

Alfonso Vallejo

ESPACIO INTERIOR



espiral / teatro

Primera Edición: 1988

Título: Espacio Interior; Week-end

© Alfonso Vallejo (1943-)

Depósito Legal: M.7565-1988

ISBN: 84-245-0508-5

CDU: 860-23” 19”

Maquetación: Francisco Ortiz Cuadrado

www.novtiz.es

Impreso en España- Printed in Spain

Espacio Interior

Alfonso Vallejo

Año de escritura: 1986

PERSONAJES

- PAL:** Un hombre de 55 o 60 años . Vestido normalmente. Lleva una cartera.
- ENMASCARADO:** Un hombre de edad semejante, pero más alto, de rasgos acusados, delgado. Vestido normalmente pero con el rostro cubierto por una máscara negra que le cubre la porción superior del rostro.
- BRUNO:** Hombre de 50 ó 55 años, fuerte, quizá un poco obeso o corpulento, aire inteligente y simpático.
- MEGA:** Mujer de 25 años, atractiva, agresiva, liberada, radical y fuerte.
- NORA:** Mujer de 40 años, atlética, acerada. Morena.
- DIANA:** Mujer de 45 años, pero de aspecto juvenil. Bella. Rubia.
- GILARDI:** Mujer de 40 años, robusta, erótica, directa.

ESCENARIO

Decorado único. Dos asientos de cualquier vehículo delante y dos detrás en la parte izquierda del escenario. En la parte derecha: sección de un vestíbulo de cualquier casa dividida en dos partes, una con muebles convencionales y otra con muebles absolutamente extraños y de espacio indefinido.

I

Parte I

ESCENA I

En el lateral izquierdo de la escena, dos asientos contiguos de un transporte público, de características ultramodernas. Ruido intenso de un Metro circulando a gran velocidad. Pal, sentado, mira por una supuesta ventanilla. Luces intermitentes. Ruido del vagón de Metro frenando. Se abren las puertas. Nos encontramos en una supuesta estación. Se oye una voz dando instrucciones por los altavoces, pero en un lenguaje totalmente incomprensible, aunque articulado.

VOZ.-¡Lapalá! (Pausa) ¡Ala pala, lapalá!

(Ruido de las puertas cerrándose. Luz sobre un personaje, elegantemente vestido, con un traje negro, sin corbata. Camisa blanca. Muy delgado. Destaca que lleva el rostro parcialmente cubierto por una máscara color carne que deja libre la boca, muy ajustada, de tal forma que en un principio no se advierte que se trata de un personaje enmascarado. Pal se ha ido quedando dormido. Ha cerrado los ojos. Se le va cayendo la cabeza. El Enmascarado se sienta al lado de Pal. El vagón emprende una veloz carrera por el túnel. Cabezada de Pal.)

ENMASCARADO.-Señor Pal... **(Silencio)** ¡Señor Pal!

(Le golpea suavemente en el hombro)

PAL.- (Despertando) ¿Qué quiere?

ENMASCARADO.- (En un tono directo, grave) No duermas tanto, Pal. El sueño daña los tejidos del cerebro. ¡Hay que mantenerse alerta, Pal! ¡La pérdida de la consciencia resulta muy peligrosa para una persona que se encuentra en un momento tan crítico como tú!

PAL.- (Extrañado, indignado) ¿Quién es usted?

ENMASCARADO.- (Sentencioso) Por las costuras del sueño se deslizan todo tipo de fantasmas, Pal... Las más extrañas fantasías ocupan la imaginación por entero, invaden la mente... la toman al asalto, dejando al descubierto los más oscuros remordimientos y remotas pasiones.

PAL.- (Enérgico) ¿Cómo sabe usted mi nombre? ¿Quién es usted?

ENMASCARADO.-Así me gusta verte. ¡Dispuesto a todo! Nadie podría decir si estás dormido o despierto... pero por lo menos se sabe que estás ¡vivo! ¡Vivo, Pal! ¡Estás vivo! ¿Te das cuenta? ¡Estás vivo, ahora, aquí en este momento! ¡Puedes hablar, amar, gritar, sufrir! Puedes... **(Sibilinamente)** soñar... soñar... **(Con admiración)** ¡Soñar! **(Pausa)** Pero mañana, quizá... precisamente el día de nuestro cumpleaños... quizá... quizá... ni puedas hacerlo, Pal.

(Silencio)

Y entonces tú y yo no seremos más que una vaga ficción sin vida.

(Silencio. De repente Pal se pone en pie. El Enmascarado permanece en penumbra)

PAL.- ¿Qué hace usted con esa máscara? ¿Cómo sabe mí nombre? ¿Cómo sabe que mañana es mi cumpleaños? **(Silencio)** ¿Qué ha venido a hacer aquí? **(Pausa)**
¿Quién es usted?

ENMASCARADO.- (Con fuerza) Tu sombra.

PAL.- ¿Mi... qué?

ENMASCARADO.- Fíjate... No tienes sombra, Pal.

(Pal mira a su alrededor buscando su sombra. Efectivamente, por un fuego de luces cruzadas, el actor se ha quedado sin sombra. Pal se mueve. Se ha quedado sin sombra)

ENMASCARADO.-No busques más. Está aquí, conmigo. Tu sombra soy yo. ¿O no me reconoces?

PAL.- ¡Oiga, mire... el Carnaval ha terminado ! ¿Por qué no me deja en paz?

ENMASCARADO.-¿En paz? ¡Idiota ! ¡Yo te sigo a todas partes ! ¡De día y de noche ! ¡Aunque no me veas ! ¡Con luz y en la oscuridad ! ¡Desde siempre ! ¡Por cuartos y pasillos, por calles ! ¡Te sigo en los ascensores y en las plazas, Pal ! ¡Escucho el ruido de cada uno de tus pasos y pensamientos ! ¡Escucho hasta el ruido de tu silencio y de tu sueño !

(Pal ha quedado como petrificado, mirando al Enmascarado)

Y lo escucho desde lo más profundo de tu conciencia... desde tus tierras más profundas ¿comprendes? **(Con patetismo)** ¡A mí no me puedes engañar ! Lo sé ¡todo ! ¿Oyes bien? ¡Todo ! ¡Desde siempre ! **(Pausa cortante)** Y como espectador mudo de todo lo que has sido y eres... hoy... vengo a decirte ¡Cuidado, Pal !

¡Aguza tu astucia! ¡Saca el más afilado puñal de tu inteligencia! ¡Recuerda!
¡Razona! ¡Detén el curso imparable de la historia que estás escribiendo con tu
propia vida... con tu propia sangre... Instante a instante... minuto a minuto...!
¡Suspende el tiempo! ¡Alto! ¡Muévete! ¡Actúa! ¡Tienes que salvarte, Pal!
(Lentamente) No te dejes... morir.

(Silencio. Pal se va acercando al Enmascarado. Lentamente aproxima, su mano hacia la máscara. El Enmascarado permanece inmóvil. Cuando se la va a arrancar el Enmascarado saca rápidamente de dentro de la chaqueta un largo estilete.)

(Apuntándole al corazón) No lo intentes. **(Pausa. Amenazante)** No quieras saber más de lo que puedes escuchar. Te lo vuelvo a repetir: despierta. ¡He venido a traerte terribles presagios, extraños designios del destino que oscilan entre la Nada y el Vacío! ¡Algo muy grave está sucediendo! ¿No lo notas? Como... un enorme hueco de Muerte delante de nosotros...

(Silencio. Pal se deja caer sobre su asiento. Se seca el sudor.)

He salido de la oscuridad para venir a decírtelo.

(Pal sacude la cabeza. El Enmascarado permanece siempre en penumbra. Pal se vuelve a secar el sudor. Ruido del vagón a gran velocidad)

¿Te encuentras mal?

ENMASCARADO.- (Categórico) Es extraño.

PAL.- (Tomándose el pulso) Estoy tan cansado...

ENMASCARADO.-Te preguntas si no estarás soñando...

PAL.- Parece que estuviese hablando conmigo mismo.

ENMASCARADO.- ¡Precisamente! Estás hablando contigo mismo.

PAL.- (Siguiendo su propia conversación) ...Tan cansado de todo... Todo me parece tan vacío... **(Pausa)** Siento la muerte tan cerca...

ENMASCARADO.- ¿Ves que no me equivoco? Sientes necesidad de cambiar la dirección...

PAL.- (Siguiendo la frase) ...del tiempo. Sí. Tengo la impresión de que el tiempo se va contrayendo delante de mí. impidiéndome avanzar, asfixiándome.

ENMASCARADO.- ¿Qué has hecho con tu vida. Pal?

PAL.- ¿Con mi vida? **(Pausa. Dudando)** No lo sé...

ENMASCARADO.- (Autoritario) ¡Piénsalo ! ¡Piensa qué has sido ! ¡En qué has consistido ! Reconsidera tus errores... tus indecisiones... ¡Adelante ! ¡Escribe las páginas que te queden de verdad, con todos tus sentidos lanzados al galope ! ¡Detrás de ese aire, de esas gentes, de este espacio que te rodea, debajo de ti mismo, por dentro de ti. aprovecha el tiempo que te queda. . . antes de separarnos... qué has sido... qué eres... y en qué le vas a convertir !

PAL.- (Angustiado) ¿Vamos a separarnos?

ENMASCARADO.- Algún día tú irás por un lado y tu por otro. Te quedarás sin mí y yo me quedaré sin ti... disuelto en la oscuridad.

PAL.-¿Lo sabes tú?

(El Enmascarado se pone un pitillo en la boca)

¿Sabes qué va a ser de mí?

(El Enmascarado saca una calavera de una bolsa)

ENMASCARADO.-¿Sabes lo que es esto?

PAL.-La Muerte... Una calavera... ¿En eso me voy a convertir?

ENMASCARADO.- (Cáustico) ¿Una calavera? ¡Despierta, Pal !

(El Enmascarado frota con la palma de la mano en un punto del occipital. Sale una llama. Prende un pitillo)

¡Un mechero, idiota ! ¿Ves que tienes que despertarte?

(Pal se pone lívido de rabia)

PAL.- Mire... no sé quién es usted ni por qué me está hablando así. pero...

(Intenta cogerle de la chaqueta. Brusco cambio de luces. Oscuridad sobre el Enmascarado. Reaparece la sombra de Pal, alargada, enorme, ante su estupefacción. Se mueve. Mira a su alrededor. Escucha atentamente. No se oye el ruido del vagón de Metro sino algo que recuerda al ruido de las olas golpeando contra el casco de un barco. Cara de extrañeza de Pal. Sirena de un barco a punto de zarpar. Nuevo cambio de luces. La sombra de Pal desaparece. El Enmascarado surge detrás de él, fumando)

ENMASCARADO.- ¿Y si huyésemos?

(Sobresalto de PAL que se vuelve)

PAL.- ¿Tú otra vez?

ENMASCARADO.- Si dejásemos todo... ¡Fuera! ¡Que sea lo que el destino quiera! ¡No importa! ¡Rumbo a la Isla Parthwell! **(Sirena del barco)** ¡A toda máquina! Se acabaron las cavilaciones... A escribir las palabras que faltan en nuestra historia con el lenguaje del mar... ¡A toda vela! ¿Eh? ¿Qué te parece? Lejos de todo y de todos... Tan lejos como alcance la imaginación.

PAL.- (Nervioso) ¿Por qué no me deja en paz? **(Casi gritando)** ¿Por qué no desaparece de una vez?

ENMASCARADO.- ¿No te aliviaría un viaje ultramarino? ¡Qué mejor regalo de cumpleaños!

PAL.- (Cerrando los ojos, apretando las mandíbulas antes de hablar) ¡Por favor, por favor... Estoy cansado!

ENMASCARADO.- (A continuación) Eso ya lo has dicho.

PAL.- Parece que la vida se ha convertido en un estúpido deporte doloroso... Me veo ir y venir para allá, cada día. cada semana... mes tras mes... No sé dónde voy... no sé lo que busco... no sé qué esperan de mí ni por cuánto tiempo... Yo mismo no sé lo que espero de mí.

ENMASCARADO.- (Fuerte) Debes reaccionar. ¡Hay que volver a la raíz de las cosas. Pal!

PAL.- Lo que sucede a mi alrededor... la gente que me rodea... sus intrigas... hasta mis propios pensamientos... todo me parece tan absurdo y tan caótico...

ENMASCARADO.- (Con ímpetu) ¡Hay que volver a la raíz! ¡No tengas compasión de ti!

PAL.- (Enérgico) ¿Y dónde está la raíz?

ENMASCARADO.- (Rápidamente) La raíz se pierde. ¡La raíz no existe! ¡Hay que inventarla! ¡Imaginar! ¡Soñar! ¡Detectar lo que existe detrás de lo invisible! ¡Vivir!

PAL.- Pues si existe... algo... ¿por qué se oculta de esta forma?

ENMASCARADO.- ¿Hablas acaso de Dios, Pal?

(Silencio)

PAL.-Vete. **(Silencio)**

ENMASCARADO.-¿Me echas? **(Pausa)** ¿Te quieres quedar sin sombra. . .? **(Pausa)** ¿Solo? **(Silencio)** ¿Cuántos años cumples? **(Silencio)** ¿Piensas dar una fiesta? **(Silencio)** Te estoy haciendo una pregunta...

PAL.- Sí... creo que tendré que dar una fiesta. Lo hago todos los años.

ENMASCARADO.- Pero este año no tienes ganas...

PAL.- No. **(Pausa)** Por primera vez en mi vida me encuentro... viejo.

ENMASCARADO.- ¿Me invitarás?

PAL.- (Tajante) No.

ENMASCARADO.- ¿No te caigo bien?

PAL.- (Tajante) No.

ENMASCARADO.- (Amenazante) ¿Y cómo podrá terminar una fiesta de seres sin sombra? ¿Lo has pensado alguna vez? Seres sin consistencia propia, sin dimensión física, sin consciencia, oscilando entre la alerta y la somnolencia, sin referencia a punto alguno, perdidos en el mundo de sus propias pesadillas.

PAL.- (Apoyando el brazo, sujetándose la cabeza) Por favor... déjeme... Váyase... Estoy agotado... Necesito descansar... **(Gritando, juera de sí)** ¡Quiero estar soloooooo!

ENMASCARADO.- Solo...¿eh?

(Inesperadamente el Enmascarado le propina una soberbia bofetada)

PAL.- (Desconcertado) ¡Ay!

(Ruido de la sirena del barco a punto de zarpar)

ENMASCARADO.-La próxima vez que vuelvas a gritar a tu sombra, ¡te abro en canal!

VOZ.- ¡Lapalá... ala... pala!

(Ruido de puertas de un vagón de Metro abriéndose)

ENMASCARADO.- ¿Te duele?

PAL.- (Totalmente cogido de improviso) ¡Pero... pero...!

ENMASCARADO.- Tomarás quinientos miligramos de ácido acetilsalicílico cada ocho horas hasta que desaparezcan los síntomas.

(El ENMASCARADO se aleja unos pasos. Se queda mirando a PAL intensamente)

Y para que lo sepas... ¿conoces el significado de este signo? (Levanta el índice y el meñique, recogiendo el resto de los dedos) A no confundir con el signo de la victoria.

PAL.- Sí... **(Silencio)** ¿Prostituta? **(Silencio. El ENMASCARADO asiente)**
¿Cuánto cobra?

ENMASCARADO.-Quinientos mil dólares cada vez. **(Pausa)** No acepta más que dinero americano.

(Pal queda con la mirada perdida en el vacío)

¿Y ahora qué haces?

PAL.- Calculando lo que me ahorro... por año ¿No era eso lo que querías oír?

(Sirena del barco; al mismo tiempo ruido de estación de Metro)

ENMASCARADO.- Cerdo...

PAL.- No te he entendido bien... Quisieras repetir lo que has dicho. . .

ENMASCARADO.- ¡Cerdo! ¡Debes estar durmiendo para hablar así! ¿No serás una ficción convertida en hombre?... ¿Eres realmente?

PAL.- (Acercándose a él) Preguntas que... ¿si soy?

ENMASCARADO.- ¿No será tu existencia una historia mal contada... apenas escrita? Y sobre todo... ¿cuál será su final?

PAL.- (Muy cerca de él) Ya te lo contaré.

(Silencio)

ENMASCARADO.- Adiós. Te dejo solo. Me voy.

(Sirena del barco)

Si supieras como te odio.

PAL.- Adiós. Yo también te odio a ti... Me produces... asco.

(Con las dos manos, de golpe, golpea al Enmascarado simultáneamente en ambos lados de la cara. Al mismo tiempo oscuridad absoluta sobre la escena. Ruido de un barco zarpando con fuertes toques de sirena, junto con el de un vagón de Metro lanzado a toda velocidad)

ESCENA II

Nos encontramos ante una situación muy semejante a la del principio. Pal, sentado, mirando por la ventanilla, dando cabezadas, medio en penumbra. Voces de estación en lenguaje articulado pero incomprensible. Pero se ha sumado el sonido de la sirena de un barco alejándose, imponente, hacia ultramar, como una sombra desapareciendo en la oscuridad. Fragmento de *Portrait Imaginaire* de Luis de Pablo. Voces.

(Luz creciente sobre Bruno y Mega sentados en dos asientos idénticos a los anteriormente descritos, pero situados detrás, como pertenecientes al mismo vehículo público, pero con una iluminación totalmente diferente, como si pudieran tratarse de asientos de otro vehículo en otro lugar.)

BRUNO.- Creo que he venido desde muy lejos a buscarla, pero no sé muy bien ni cómo ni por qué. Tampoco sé muy bien por qué estoy aquí ni dónde me encuentro ni qué nos espera. Pero sabía que tenía que venir.

MEGA.- ... Y no podrá marcharse ya. Nos queda tiempo por delante. Aunque se tirase por la borda y fuese un excelente nadador no llegaría a la orilla. El puerto ya queda lejos y la mar está, bravía.

(Sonido de un barco surcando un mar embravecido, uniéndose a los anteriores.)

BRUNO.- Extraño lugar éste, ¿verdad?

MEGA.- Muy extraño. Parecemos los únicos habitantes de un planeta deshabitado que fuera desplazándose sin control por los confines del espacio.

(Silencio. Queda mirando fijamente a Bruno.)

Dígame una cosa... ¿No nos hemos visto ayer?

BRUNO.- Sí... En este mismo lugar.

MEGA.- ¿Y anteayer?

BRUNO.- Y el otro... y el otro... y el otro... ¡Y sé que tendré que venir mañana, a la misma hora, a decirle lo mismo que le estoy diciendo hoy! **(Electrizante.)** ¡Siglo tras siglo, en carne viva, buscándola, sin conseguir nunca encontrarla!

MEGA.- (Fuerte) ¿Por qué me sigue?

BRUNO.- ¡No lo sé!

MEGA.- ¿Qué quiere de mí?

BRUNO.- ¡Todo!

(Pal se despierta bruscamente, mira a su alrededor, intentando localizar las voces que oye.)

(Apasionadamente) ¡Necesito amar! ¡Urgentemente! ¡Por eso me encuentro aquí, siempre esperando algo que nunca acaba de llegar, en una brutal impaciencia, rodeado de perros que me acosan con sus ladridos! ¡Necesito un lugar, una persona, un instante que pueda llegar a ser! **(Pausa.)** ¡Amar! ¡Con todos mis caballos lanzados al galope! **(Con un brusco cambio, de pronto lacónico, escéptico.)** Todo... menos trabajar.

(Silencio.)

MEGA.- ¿No le gusta el trabajo?

BRUNO.- (Como si hubieran abordado un tema doloroso.) ¡Calle, por favor! ¡Calle, no blasfeme! Va usted a conseguir si sigue así lo que nunca ha conseguido el barco... que me maree.

MEGA.- Así que el instante es éste... .

BRUNO.- (Afirmando.) ¡Éste!

MEGA.- Y la persona... soy yo... .

BRUNO.- ¡Usted! Por eso la sigo intensa y cíclicamente, observando el menor de sus movimientos.

MEGA.- La Isla Parthwell... el lugar. ¿Me equivoco?

(Sobresalto de Pal.)

BRUNO.- (Atónito.) ¿Quién le ha hablado de la Isla Parthwell?

PAL.- (Musitando, reconociendo la voz.) Mega... ¡Mega!

MEGA.- ¿Tanto le sorprende?

BRUNO.- ¡Desde luego que sí! La Isla Parthwell no existe... es... es... una isla inventada.

MEGA.- ¿Se inventa usted los lugares por donde pasa?

BRUNO.- ¡Claro que sí! **(Con énfasis.)** Es así como paso las estaciones, viajando por todos los mares, por todos los océanos del Universo... del Atlántico al Pacífico...

(Bruno queda como en suspenso, inmóvil, al mismo tiempo que Pal se despierta con un sobresalto y se incorpora, angustiado.)

PAL.- (Mirando a su alrededor, incluso hacia atrás, donde se encuentra Mega.) ¡Mega! **(Silencio.)** ¡Mega! **(Silencio.)** Hija... ¡Mega!

(Silencio. Mega y Bruno, inmóviles, iluminados por una luz totalmente distinta a la de Pal, aunque sus asientos se encuentran dispuestos como si se encontraran en el mismo vehículo. Al rato, Pal se vuelve a sentar y mira por la supuesta ventanilla.)

BRUNO.- (En el mismo tono que anteriormente.) ... del Pacífico a los mares del Norte... a los Mares Australes, Índicos y Polares... **(Lírico.)** De la Isla O'Hara a la Laguna Condrial... de estación en estación, de siglo en siglo, siempre atraído por esa fundamental atracción que el fuego ejerce sobre mí.

MEGA.- (Sorprendida.) ¿Cómo dice?

BRUNO.- (En el mismo tono.) ... por esa fundamental atracción que el fuego ejerce sobre mí.

(Se empieza a ver entre sombras el cuerpo de un contorsionista debatiéndose en su propia contradicción física, con fuerte cara de dolor, como iniciando un grito desgarrado en silencio.)

MEGA.- ¿Cómo dice? ¿Qué tiene que ver el fuego con todo lo que está diciendo?

BRUNO.- ¿No lo entiende?

MEGA.- (Nerviosa.) ¡No! ¿Qué hay que entender? ¡Responda! ¿Por qué me persigue?

BRUNO.- ¡No la persigo! ¡Estoy siempre esperándola! ¡Usted viene todos los días sin venir nunca de verdad! Viene... sin llegar realmente... dejándome solo en estas salas, detrás de estos muros, rompiéndome la piel con sus aristas.

(Aparatosa contorsión del cuerpo semidesnudo en penumbra. Pal se estremece.)

MEGA.- (Poniéndose en pie, colérica.) ¡Una vida llena de sorpresas! ¡Qué envidia! Me recuerda usted a mi padre...

(Gemido del contorsionista.)

PAL.-Hija... Niña mía...

BRUNO.- (Agresivo.) ¡Que llega el verano y la ciudad se convierte en un horno... viva el verano!

(Mueve los pies dentro de una palangana, bruscamente iluminada.)

¿No sé si me entiende? **(Sonríe, medieval, florentino.)** ¡A los Mares del Trópico! ¡A las Tierras de Cagliari, al Monte Aztepo con sus volcánicos lagos de agua helada! Porque, hay que decirlo, si de hielo se trata... ¡pues al hielo! ¡A las pistas de la Truja, a los altos descensos del Monte Olivar!

(Ráfaga de luz sobre un ciclista circense subido a un monociclo, inmóvil. Mega se vuelve hacia él como electrizada.)

MEGA.- Tú hablas, pero yo llevo los nombres en mí.. ¡Los puedo paladear, sentir, tocar! Ignoro dónde se encuentran, pero sé que existen, **(Pausa)** ¡Sigue! ¡Habla!

(El ruido del Metro se ha ido convirtiendo en el ruido de un reactor, vibrante, sometido a una constante y progresiva aceleración.)

BRUNO.- Tu nombre es Mega.

MEGA.- Me llaman... Mega. No es mi nombre, pero me llaman Mega. Y a ti te llaman Bruno.

BRUNO.- Yo me invento los lugares por donde voy; tú pones las palabras.

(Voz de alguien que anuncia en lenguaje articulado, pero incomprensible el despegue de un vuelo. Luz sobre el Enmascarado sentado frente a Bruno y Mega, fumando, observándoles atentamente. Pal enciende un pitillo.)

MEGA.- Te pasa lo que a mí, Bruno. Mi vida es un largo proceso itinerante.

BRUNO.- Definiciones...

MEGA.- El gran problema es... ¡ser! ¡Ser hasta el final! De cualquier forma... ¡estar aquí! Por fin... tú y yo. Hablarnos... Sentirnos... Así... frente a frente **(Pausa. Como una palabra aislada.)** Bruno.

ENMASCARADO.- (Queriendo hablar...) Perdonen...

MEGA.- (Como sí no existiera) Mi vida es un largo proceso itinerante que abarca los puntos más distantes, de la imaginación. Paso del ayer al mañana, de la reflexión a la duda... de la desesperación al placer más irracional. **(Pausa)** Por eso me fui de casa.

(Una ráfaga de viento gélido.)

ENMASCARADO.- Perdonen...

MEGA.- (A Bruno.) Qué curioso... no comprendo nada de lo que está diciendo...

BRUNO.- (Afirmado categóricamente.) No está diciendo nada. Está roncando.

MEGA.- ¿Roncando? Parece un lenguaje articulado.

BRUNO.- Está hablando a través de ronquidos. ¿Comprende? Es lenguaje articulado... a través de ronquidos. Como hacen las moscas, los escorpiones y ciertas fieras que no se lavan la nariz antes de acostarse. No le haga caso. Y si quiere hacérselo déle antes un pañuelo para que se lave la nariz este asqueroso.

MEGA.- (Al Enmascarado.) ¿Quiere usted un pañuelo, por casualidad, señor?

(Pal saca un pañuelo y se suena en ese momento)

ENMASCARADO.- Gracias, Mega. Yo no necesito pañuelo porque vivo en el mundo de las sombras. Déselo a él para que se limpie el culo si le hace falta. A mi me basta con hacer esto...

(Aspira fuertemente por la nariz y le lanza un soberbio escupitajo a Bruno directamente al ojo.)

BRUNO.- (Limpiándose) Pues para vivir en el mundo de las sombras tiene usted una puntería olímpica... y echa unos escupitajos de burro y elefante.

ENMASCARADO.-Extraordinaria. ¿Quiere usted que pruebe con el otro ojo?

MEGA.-Por favor, señores... Estamos en un helicóptero. Tengan un poco de consideración...

BRUNO.-Dígame... en el mundo de las sombras ¿tienen ustedes madre?

ENMASCARADO.-Tener.... tenemos.... pero son muy pequeñitas y tan negras que no se las ve, ¿Satisfecho?

BRUNO.- Si no le importa déle recuerdos... **(Cara de agresividad extrema.)** ¿Satisfecho?

(Escupitajo al ojo del Enmascarado.)

MEGA.-¡Por favor, señores, que se va a caer el helicóptero si esto sigue así! ¡Además... están poniendo todo como si esto fuera una cuadro! Con lo sencillo que es hacer así con la manga y se acaban los problemas.

(De forma totalmente soez se pasa ambas mangas por la nariz, aspira las mucosidades y las traga con violencia.)

Y si no es bastante... hombre, un poco de consideración... **(Se saca la camisa por fuera y con la punta se suena con fuerza.)**

BRUNO.-¿Lo ve?

ENMASCARADO.-Querida Mega... si sigues así... se te va a ir el presupuesto del mes en camisas.

MEGA.-No, las lavo a mano todas las noches y quedan muy bien... porque además, en general me sueno con el periódico del día anterior y me ahorro mucho, al cabo del año en pañuelos, camisas y jabón... Pero ¿cómo sabe mi nombre?

ENMASCARADO.-Es difícil de explicar... pero yo conozco muy... muy... muy bien a su padre, querida señorita, y desde que usted se fue de casa sin previo aviso... su vida se ha convertido en una brutal... constante... y terrible agonía, más cerca del martirio de la muerte que de la vida.

(Sobresalto de Mega. Silencio denso)

Y la espera así... viajando constante... brutal y dolorosamente por los confines de todos los mundos... de todos los confines de todos los sueños y pesadillas... bebiendo el tiempo de su propia existencia... buscando amargamente una identidad que se le ha escapado desde su huida.

(El Enmascarado ha puesto un patetismo en sus palabras que ha sobrecogido a Mega.)

Su existencia se ha convertido en un patético relato que tiene que escribir cada día, año tras año con su propia sangre y sufrimiento.

(Pal empieza a roncar levemente. Sonido de un saxo remedando en el mismo tono cada ronquido de Pal.)

BRUNO.- **(Con insolencia)** ¡Pero no hagas caso a un tipo así que habla mediante ronquidos ! ¡Todos sabemos quién es tu padre, Mega ! ¡Qué se puede pensar de un tipo que odia la música rock ! ¿Eh? ¡Qué se puede pensar de un tipo que se quedaba dormido hasta cuando despertaba ! ¡No digamos en Metros, aviones o barcos ! ¡Narices... si se quedaba dormido hasta meando o montando en burro !

(Ruido de un galope cochinerero de burro a todo volumen con un fondo de música de rock. Al mismo tiempo se ve que Bruno lleva los pies metidos en un recipiente con agua. Chapoteo.)

MEGA.- Pobre..., estaba tomando muchas pastillas... Muchas... Pobre...

ENMASCARADO.- ¿Lo oye bien, imbécil? ¡Estaba en tratamiento! ¡Un tratamiento muy fuerte! ¡Y usted tuvo parte de culpa en todo ello! ¿O no lo sabe? Usted con su rock y su... movimiento absurdo de esqueleto.

(El Enmascarado imita a un cantante de rock en plena actuación.)

BRUNO.- (Terriblemente ofendido.) ¡No se meta usted con el rock o voy a tener que cagarme en su padre, señor mío! **(Gritando.)** Además tenía que pagarme los estudios, mantener a mi madre, a mí familia, a la Universidad por la mañana, a estudiar por la tarde, a fregar la casa por la noche, y mover de madrugada el esqueleto, como dije de madrugada **(Más fuerte.)** El rock para mí es una religión...

(Fundamental.)

Y a cualquier mamarracho enmascarado que lo insulte... soy capaz de cortarle los *guaus-guaus*!

MEGA.- ¡Bruno, por favor! **(Pausa. En otro tono.)** No se dice *guaus-guaus*... **(Puntualizando.)** Se dice... cojones. **(Irritada por la falta de correcta denominación.)** ¡Coño! **(Aclarando.)** Que no ha estudiado una filología siete años para que se pierda la precisión nominativa y contundente de los términos.

ENMASCARADO.- (Sacando el tremendo puñal, limpiándose las uñas.)
Inténtelo y verá.

(Silencio amenazante.)

No me gusta su corbata. Nada. ¡Ni la corbata ni el rock!

(La siega de un navajazo.)

Y por cierto... ¿La inmersión de pies... tiene algún valor religioso?

BRUNO.- (Sin miedo.) Refrescante más bien.

MEGA.-Para él es casi un rito.

ENMASCARADO.-Guarro... **(Bruno coge la palangana y bebe.)**

BRUNO.- (Ex cátedra.) Además una reserva hídrica portátil en un mundo como el que vivimos... no es una carga nada despreciable **(Le ofrece.)** ¿Quiere? En África eso costaría más que un elefante.

ENMASCARADO.- Huele a pies.

BRUNO.- ¿Y a qué quiere que huela? ¿A atún?

ENMASCARADO.- ¿Y cuando acaba su riego pedestre qué hace con ella?

BRUNO.- (Irónico.) ¿Qué hago? Ahora lo va a ver.

(Bruno se acerca a Pal y de un golpe le vierte por detrás todo el contenido en la cabeza. Pal se despierta. El Enmascarado desaparece simultáneamente.)

PAL.- (Vuelto hacia ellos, pero con otra zona de luz.) ¡Pero... esto! ¡Esto!

BRUNO.-¿Ves qué fácil, Mega? Si se reflexiona se puede ver que los problemas son el resultado de una actividad equívoca de nuestra mente enfermiza más que verdaderas dificultades sin solución.

(Pal mira en dirección a Mega y su cara de indignación se va tornando en cara de sorpresa al divisar a su hija Mega como en otro mundo.)

PAL.- Mega... **(En un susurro)** Niña mía...

(El vehículo inicia una aceleración vertiginosa seguida de un brusco frenazo. Pal retrocede bruscamente y rueda por el suelo.)

(Sin embargo. Bruno y Mega, aparentemente situados en asientos traseros del mismo vehículo no se mueven pero son capaces de ver a Pal, científicamente como un ser extraño, irreconocible.)

MEGA.-Fíjate qué ser más extraño ahí delante...

BRUNO.- Sí Parece un ser de otro planeta **(Analítico.)** Alguien atrapado en el espacio que ocupa su cuerpo...

MEGA.- Un ser de ficción sometido al desconocimiento de su propia realidad...

PAL.- (Gritando) ¡Megaaaaa !

(El espacio que ocupa Pal hasta el final de la escena parece haberse convertido en un lugar alucinatorio sobre el que se imprimen sucesivas aceleraciones y desaceleraciones que hacen realizar a Pal en medio de su desesperación y gritos bruscos avances y retrocesos, giros e insólitos movimientos producto de la inercia. Se entremezclan ruidos del Metro, reactor y barco.)

BRUNO.- ¡Qué fragilidad ante las fuerzas naturales ! ¿Verdad?

MEGA.- Igual es una simple alucinación. Igual está soñando.

BRUNO.- Igual no se trata más que de una pesadilla convertida en hombre.

PAL.- (Intentando llegar a Mega sin conseguirlo por los movimientos de inercia.) ¡Ven. niña mía ! ¡Acercateeeee !

MEGA.- Igual nosotros mismos somos sueños hechos realidad. **(Se toca el pulso.)** Mirándolo bien yo tengo un pulso bastante poco convencional...

BRUNO.- Déjame ver... **(Se pone la muñeca de Mega en el oído.)** Esto no es un pulso sino una radio. Hasta da las horas. Mira, escucha, las cuatro en Canarias.

PAL.- ¡Vuelve, niña mía ! ¿Dónde te encuentras? ¡Responde !

BRUNO.- Yo en cambio no tengo pulso. Estoy filosóficamente y cardiológicamente vacío. No soy más que un proyecto. Fíjate.

(Se pincha en el brazo con un alfiler. Tremenda explosión en escena llenándola de colores rojos. Ruido de un coche estrellándose. Grito desgarrado en escena. Bruno ha desaparecido.)

Cara de Mega retorciéndose como víctima de un accidente, pero a cámara lenta. El ruido del coche estrellándose, creciente, va anulando los demás. Gritos de Pal unidos a los de Mega que va decreciendo entre contorsiones agónicas. Oscuridad sobre Mega. Nueva desaceleración brusca que hace rodar a Pal hacia atrás apareciendo súbitamente en su casa donde Nora se encuentra leyendo un libro)

ESCENA III

Nos encontramos en la casa de Pal. Sector de un salón amueblado con asombrosos muebles, llenos de picos, superficies y extrañas formas supervanguardistas. La primera impresión es que no nos encontramos en una vivienda convencional, sino en dos viviendas en una, sin separación, pero de características totalmente distintas. Una, al uso. La otra, totalmente irracional. La actitud de Pal ha cambiado radicalmente. Parece una persona completamente normal pero ajena a todo aquel entorno. Se sienta a cierta distancia de Nora, que sigue leyendo.

PAL.- (Al cabo del rato.) Hola. **(Silencio.)** ¡He dicho hola !

NORA.- (Que todavía no ha levantado la mirada.) Y yo te he respondido hola, cariño...

PAL.- (Dominante.) ¡Pues no te he oído !

NORA.- (Con supuesta dulzura.) Igual te estás volviendo sordo, Pal. De veras que lo siento. **(Sigue leyendo. Al rato.)** Pero... **(Sonríe maliciosamente.)** lo cierto es que te he dicho hola **(Recalcando.)** subrepticamente. Tanto... que casi no te he contestado **(Sonriendo.)** Perdona... pero creí que ibas a interpretar mí silencio... Tantos años casados y... fíjate qué curioso... todavía no me había dado cuenta de que estuvieses sordo.

PAL.- (Sin comprender el lenguaje de Nora.) ¿Cómo? No entiendo lo que dices ...

NORA.-Digo que después de tantos años juntos...

PAL.- Pero... ¿en qué lengua hablas? ¿Qué idioma es ese?

NORA.- (Incómoda.) ¿En qué lengua hablo? ¿Me quieres decir lo que te sucede, Pal?

(De pronto ruido insistente de un vagón de Metro lanzado a gran velocidad. Pal se sobresalta. Mira a su alrededor.)

NORA.- (Gritando.) ¿Me quieres responder de una vez?

PAL.- (Atento a la creciente intensidad del ruido. Habla para sí, recordando algo inexplicable, como murmurando ensimismado.) Yo iba corriendo por todos los cables... **(Con intensidad.)** por todas las esferas de la luz, de astro en astro, de esfera en esfera... de estrella en estrella, a todas las velocidades de todos los perros que cruzaban el universo...

(Se empieza a hacer la luz sobre Diana acercándose a la mesa lentamente, imponente, mayestática. Música tenue. Pal se la queda mirando.)

NORA.- ¿Pero qué significa esto? Pal... ¿no te habrás vuelto japonés, verdad?

VOZ.- ¡Lapalá, ala, pala !.

(Lenguaje inarticulado a continuación. Puertas que se abren y cierran.)

PAL.- (En un susurro) Diana... Diana...

DIANA.- Pal... **(Nora no se percata de su presencia)**

PAL.- (Mirando a Diana.) Y cumplir así con nuestra gran vocación de perros australes... de perros lunares girando por todos los contornos de todos los mundos, siguiendo todas las líneas y puntos... mordiéndolo silencio, saboreando las sombras de todos los senderos, de todos los caminos y precipicios...

(Queda absorto mirando a Diana.)

NORA.- (Pasándole la mano por delante de la cara.) ¡Ay, Dios mío... este hombre se me está volviendo tonto ! **(Levantando la voz.)** ¡Vuelve en ti ! ¡No te me mueras ahora, cariño, que no hemos terminado de pagar la casa !

(A Pal se le van cerrando los ojos y cayendo la cabeza, empezando a dormirse. Nora, de pronto en actriz realista, le empieza a hacer todo tipo de maniobras cómicas para que vuelva en sí. Le levanta un pie, le tuerce la cabeza, etc. La imagen de Diana va desapareciendo.)

Ha sido un espasmo al cerebro... Si ya se lo decía yo... ¡No tienes edad para tanta actividad gimnástica en la cama ! ¿Qué quieres descubrir en mí, amor mío? ¡Qué manía, Señor !

(Le ha puesto los pies encima de la mesa y le ha inclinado hacia atrás la silla en cómica actitud. Prosigue, humana, casi en un susurro.)

Pal... **(Ruido del Metro.)** Me encuentro tan desesperada... ¿En qué nos hemos convertido, me lo quieres decir? **(Pausa.)** ¿Qué va a ser de nosotros? **(Le pasa el índice por la cara con ternura.)** Tanto como nos hemos querido y vernos así... **(Pausa.)** ¿Dónde estás, Pal? ¿Dónde te encuentras? Háblame...

(Sobresalto de Pal.)

PAL.- ¡Eh ! ¿Qué hago aquí?

NORA.- Te estoy operando..

PAL.- (Mirándose.) ¿Operando? ¿De qué?

NORA.- Del sueño, querido.

PAL.- ¿Del sueño?

NORA.- Sí. Estás durmiendo.

PAL.- ¿Durmiendo? **(Se le empiezan a cerrar los ojos de nuevo.)** Ay...

(Pequeña bofetada de Nora. Pal no reacciona. Nora le abofetea dos veces consecutivas. Pal, aparentemente se despierta)

¡Pero bueno ! ¿Esto qué es? ¿Una operación o un combate de boxeo? **(Se levanta, nervioso.)** ¿Dónde estará Mega? ¿Qué será de ella? ¿Cómo pudo marcharse de casa? ¿Y por qué? ¿En qué se ha convertido nuestra vida desde entonces, Nora? **(Se mesa el pelo desesperado.)** ¿Con quién estará? ¿Por qué no escribe? ¿Por qué no llama? **(Silencio.)** Esta tarde, viniendo del trabajo, me ha dado por pensar...

NORA.- (Con sorpresa.) ¡Ah ! ¿Pero ya has vuelto?

(Ligera penumbra sobre un hombre sentado en la misma posición que Pal al principio de la obra dando cabezadas. Leve ruido de un reactor.)

PAL.- (Sigue reflexionando, paseando.) Y de pronto... me he preguntado qué era yo.

NORA.- Imaginas... Fantaseas... Ensueñas... dormido.... despierto...

PAL.- El Metro aceleró bruscamente, sin motivo aparente, como si algo a la salida del túnel estuviera absorbiendo al vagón y a todos sus ocupantes. **(Patético.)** Creí que me estaba muriendo.

NORA.- (Vidriosa.) ¿Quién sabe?

PAL.- Pero no. Yo estaba ¡allí! ¡Vivo! ¡Viviendo! Y había vivido. ¡Tenía toda una historia detrás de mí, escrita por mí minuto a minuto...! Y me encontraba ahí, sentado, medio dormido, sometido a la fuerte aceleración de algo que me aspiraba hacia delante... Y sin saber muy bien por qué... me pregunté cuánto me quedaba por vivir... En el fondo... **(Muy lentamente.)** qué era yo.

NORA.- Pal, tú, volviendo del trabajo a tu casa...

PAL.- No quién era yo, sino qué era yo. Por qué era así mi cuerpo, mi espíritu... mi biografía... Por qué mi cara era así, así mi paso, así la historia de mis actos, de mis errores, dolores y esperanzas... Y si había sido así... cuál sería mi destino... **(Insistiendo.)** Qué me esperaba a la salida de aquel túnel.

NORA.- Querido, ¿y si dejases el ramo de la construcción y optases por una cátedra de Metafísica?

PAL.- Me he sentido como fuera de mí, conmigo, con mi sombra y conciencia. Como si me viera a través de los ojos de una persona que fuera yo pero distinta a mí... hablando consigo mismo... enmascarado.

NORA.- (Aparte.) Cerdo... **(A Pal.)** ¿De cuántos años era el whisky?

PAL.- Y me he visto...

NORA.- (Irónica, leyendo un manuscrito.) ¿Y cómo te has visto?

PAL.- Como uno de esos perros vagabundos que van de aquí para allá sin saber por qué, como un vacío lleno de hombre, moviéndome de un punto al otro, mirando a gente extraña que me miraba con cara extraña sorprendido de mi propio extrañamiento.

NORA.- Te lo he dicho muchas veces. En verano debes ponerte un gorro, querido. Tienes las ideas tostadas por el sol... **(Aparte.)** Y el alma negra como la de una avispa. **(A Pal.)** No comprendo todavía cómo no te has dado cuenta. La cría de ganado lanar no es lo tuyo. Lo tuyo es... huir. La ensoñación. Mirar a las estrellas y huir de la realidad.

PAL.- ¿Decías algo?

NORA.- ¿No pensaste en mí, en tu silencio, en tu egoísmo? ¿No pensaste en todo lo que ha existido entre nosotros? ¿En todo lo que has ido destruyendo paso a paso, minuto a minuto? ¿No has pensado... Pal... en tu cobardía?

PAL.- ¿Cómo dices? Perdona... no... he oído...

NORA.- Decía que lo tuyo sería la navegación a vela... o la pesca fluvial... o la ensoñación pura... por qué no... ¿Hay cátedras de ensoñación a vela fluvial?

PAL.- ¡Bueno, déjame, mujer! No me interrumpas, que estoy soñando...

NORA.- (Acerada.) Lápala, ala, lápalá... Que quiere decir: por mí te puedes ir a la mierda. **(Pausa.)** Hoy ha llamado tu hija Mega. Vendrá para estar en tu cumpleaños.

PAL.- (Fuera de sí.) ¿Mega? ¿Viene?

NORA.- (Tajante.) Sí. Viene.

PAL.- ¿Después de tanto tiempo?

NORA.- Sí... **(Imitándole)** Después de tanto tiempo.

PAL.- (Emocionado.) Y... ¿desde dónde ha llamado?

NORA.- (Cruel.) Desde una cabina de teléfonos... No va a llamar desde una cabra ¿no?... Creo que deberías haber vuelto a casa para cuando haya llegado, ¿no?

PAL.- Pues claro que estaré... Cómo no voy a haber llegado.

NORA.- (Lanzándole una carta con rabia.) ¡Y aquí tienes una carta para ti ! Está perfumada. Y no te esfuerces en mentir sobre su contenido. Ya la he abierto, la he leído... he hecho cien fotocopias y la he vuelto a guardar...

PAL.- (Sorprendido.) ¿Cien fotocopias? ¿Para qué tantas?

NORA.- (Dolida.) Nunca se sabe. . .

PAL.- Bien... ¿y qué dice? Así no me hace falta ni leerla.

NORA.- Una chica muy escueta. Ni fecha, ni remite. Una sola palabra: Prepárate. Firmado: Diana.

PAL.- (Disimulando.) Pues no caigo... no... No sé quién.? será...

NORA.- Igual es la Diosa de la Caza.

PAL.- ¿La Diosa de la Caza? ¿Y qué querrá decir con prepárate?

NORA.- Que está abierta la veda y te trae una tarta para tu cumpleaños.

PAL.- (Dubitativo.) Pues la verdad... no lo entiendo... no.

(Se queda pensando sentado en uno de los extraños artefactos de la casa con mobiliario supervanguardista. Se reclina pensativo.)

NORA.- (En un grito.) ¡Venga !

PAL.- (Con fuerte sobresalto.) ¡Nora, por favor ! ¿Qué?

NORA.- (Fuera de sí.) ¡Prepárate !

PAL.- Pero... pero... si... si... yo no sé cómo hay que prepararse. **(Aparte.)** Si yo ya estoy preparado...

NORA.- (Impositiva.) ¡Haz algo ! ¡Muévete ! ¡Ponte en forma ! ¡Vamos !

(Pal, como atrapado en una trampa de madera, medio torcido, con el cuello hacia atrás y cada pierna por su sitio, inicia una extraña danza cómica en su intento de prepararse, con amplia gesticulación.)

PAL.- ¿Así?

NORA.- ¡Más, hombre ! ¡Tienes que prepararte para cuando llegue Diana estar en forma ! ¡Adelante... estúpido ! ¡Con erotismo !

(Pal incrementa sus aspavientos mientras inicia unos gemidos eróticos.)

VAL.- ¿Pero este artefacto qué es?

NORA.- ¿No lo ves? Una silla.

PAL.- ¿Una silla? Pues parece la cama de un fakir...

(Prosiguen en aumento su gesticulación y quejidos.)

NORA.- ¡Venga, hombre ! Ponte atractivo... Si cuando venga Diana te encuentra así... con ese aire tan excremental.

PAL.- (Indignado.) Pero, ¿quién ha diseñado este artefacto?

NORA.- ¡Tú !

PAL.- ¿Yo? Pues ni me había enterado. . . la verdad. **(Prosigue su extraña danza.)** ¿Y ese extraño objeto de ahí delante qué es?

NORA.- ¡Una mesa ! Y también la has diseñado tú.

PAL.- Más que una mesa parece un hijo de Pinocho... ¿Así que también diseño muebles?

NORA.- Pues claro... ¿no lo recuerdas?

(Pal ha quedado atrapado por su propio diseño. Intenta moverse. Inútilmente, Nora le mira debatirse... Música. Luz irreal. Pal grita)

PAL.- ¡Sácame do aquí!

NORA.- ¡No! ¡Antes tenemos de hablar! Escucha... **(Leyendo el manuscrito.)**
Yo iba corriendo por todos los cables... por todas las esferas de la luz, de astro en astro, de estrella en estrella, a todas las velocidades, de todos los perros que cruzaban el universo...

(Silencio.)

PAL.- (Atónito.) ¿Eso qué es? ¿Qué dices? ¿Qué haces con ese manuscrito en la mano?

NORA.- Estudiar el papel. ¿Te sorprende?

PAL.- ¿De qué hablas? ¿Qué papel? ¿De qué obra hablas?

NORA.- De la obra que estás escribiendo con tu propia vida.

PAL.- Pues vaya una obra..- Más que una obra parece un crucigrama.

NORA.- ¿No sabías que eras escritor de propia vida?

PAL.- Pues la verdad... me coges de sorpresa...

NORA.- ¿Tú qué creías que eras?

PAL.- ¿Yo? **(Dubitativo.)** Pues... carpintero.

NORA.- Como San José...

PAL.- Hombre... tanto... tanto... no... Pero... **(pausa.)** La verdad... carpintero y quizá... quizá... fontanero.

NORA.- Es que también eres fontanero.

PAL.- ¿Lo ves? ¿Alguna cosa más?

(Trote de un burro unido al ruido del Metro lanzado a toda velocidad.)

NORA.- Taxidermista, labrador y psiquiatra.

PAL.- ¡Estupendo ! ¡también psiquiatra ! Y... ¿Tengo mucha clientela?

NORA.- Muy poca. Ninguna o casi ninguna. Un solo cliente. Tú.

PAL.- ¡Vaya hombre ! y supongo que tú eres la enfermera.

NORA.- No. Yo hago de virus de infección, te persigo, te amo. Para cumplir así con esa tu gran vocación de perro austral, girando por todos los contornos de todos los mundos... mordiendo el silencio... saboreando las sombras de todos los senderos, de todos los caminos y precipicios...

PAL.- (De pronto aterrado.) ¡Dios mío ! ¡He escrito yo eso?

(Ruido obsesivo de un reactor. Sombra sobre un hombre que representa a Pal en la posición inicial de la obra.)

NORA.- (Agresiva.) ¡No lo has escrito ! ¡Eso eres tú, Pal ! ¡Esta obra está en blanco ! ¿Quieres que siga?

(Foco sobre el Enmascarado, fumando, contemplando la obra desde otro plano. Penumbra sobre el cuerpo de un contorsionista intentando liberarse de su cuerpo. Se repite la escena de Mega retorciéndose entre la chapa de un coche estrellado.)

PAL.- (Angustiado.) ¡No !

NORA.- (Dramática.) La Isla O'Hara que nunca existió... El Monte Aztepo... La Laguna Condrial... Tantos años juntos... ¿Recuerdas?

PAL.- ¡No ! ¡Calla !

NORA.- Aquellos largos caminos, aquellos montes recorridos por águilas veloces... la entramada umbría, los fuertes envites del viento golpeando las rocas, saltando la playa, adentrándose en la profundidad de los valles... ¿Recuerdas, Pal?

PAL.- (Atrapado en el artilugio, desesperado.) ¡Calla ! ¡Calla de una vez !

NORA.- ¿Recuerdas?

(Grito desgarrado de Pal intentando liberarse de su propia coraza. Movimientos del contorsionista. Sombra de un hombre sentado, medio dormido. Portrait Imaginaire de Luis de Pablo)

¿Que has hecho de tu vida. Pal? ¡Contesta!

(Grito desgarrado de PAL)

¿Que ha sido de ti? **(Pausa.)** ¿Que has hecho de todos nosotros?

(Escena compuesta de múltiples planos. Luz irreal. Alaridos de Pal. De pronto aparece Mega acompañada de Bruno.)

MEGA.-Buenos días... **(Espacio.)** mamá.

NoRA.- Mega... has vuelto.

MEGA.- He vuelto. Por poco tiempo, pero he vuelto. Te presento a mi último amigo, Bruno, que se que dará conmigo el tiempo que yo me .quede con él.

NORA.- (Casi sin voz.) Bienvenida. **(Sin saber qué decir.)** ¿Has... has venido al cumpleaños de papá?

MEGA.-No. He venido a su muerte.

(Silencio.)

BRUNO.-Encantado, señora.

MEGA.- ¿Y papá?

NORA.- Ahí al lado. Atrapado en sus ideas.

(Luz sobre el Enmascarado, fumando, contemplando la escena en otro plano. Penumbra sobre Diana acercándose a Pal. Alaridos de Pal.)

ESCENA IV

(Súbitamente en un lateral luz sobre Mega y Bruno.)

NORA.-¡Mega!

MEGA.-Hola...

(Bruno hace un gesto cómico con la mano.)

NORA.-No te esperaba tan pronto.

MEGA.-Por eso hemos venido un poco más tarde ¿Y papá?

NORA.-¿Papá? Todavía no ha llegado. A esta hora debe de estar en el Metro camino de casa. Sentadse.

(Alaridos de Pal atrapado en la silla, desesperados. Mega y Bruno no parecen escucharlos.)

¿No habéis traído equipaje?

MEGA.- Somos escuetos y frugales en equipaje. Todo lo que traemos es...

BRUNO.- Bueno... esto...

(Se busca por los bolsillos. Saca un globo. Lo hincha.)

No es mucho, pero... los tiempos no están para dispendios.

NORA.- (Cortante.) Es un globo... (Acentuando la ironía.) profiláctico.

BRUNO.-... y lavable... que es lo mejor. Lo último en la técnica turística.

MEGA.-Y si llueve... sirve de gorro.

NORA.-Y hasta para tocar la zambomba por Navidad;

BRUNO.-Efectivamente... (Toca el globo. Ruido de zambomba.) ¡Qué sentido del humor más percusivo!

MEGA.-El mismo que hace siete años.

NORA.-Pero un poco más cronificado.

MEGA.- Mi padre no se debe aburrir.

NORA.-Nada de eso. Lo pasamos muy bien. Pasamos toda la noche haciendo así...

(Abre la boca, se golpea en los carrillos. Ruido de tambor a contratiempo. Bruno se queda observándola. De pronto abre también la boca y se golpea rítmicamente haciendo contratiempo.)

BRUNO.- **(Acerado.)** Pues se lo pasa uno muy bien. Un hallazgo... Realmente sensacional. Tenemos que probarlo... Una pregunta... señora. ¿Lo hacen ustedes desnudos o...?

NORA.-Lo tomamos como una práctica deportiva más... Un chándal simplemente. Como para todo... Para pasear o... ir al cine. Algo... consuetudinario. ¿Vosotros qué hacéis?

(Mega coge el globo y lo levanta)

Ya... ya... entiendo. Amor... qué palabra mas extraordinaria.

BRUNO.-¿Le puedo hacer una pregunta, señora?

NORA.- ¿Sí...?

BRUNO.- ¿Tuvo usted ya la menopausia?

NORA.- ¿Usted me da qué pensar?... **(A Mega)** ¿Tú qué crees?

MEGA.- Yo no sé si ha tenido todavía la regla

NORA.- Gracias .

MEGA.- Por favor...

NORA.- ¿Y usted qué cree?

BRUNO.- Yo creo que es el señor Pal quien ha tenido la andropausia.

PAL.- (Desesperado, como si fuera un insulto.) ¡Nooooo ! ¡Mentira !

NORA.- No es exactamente eso... Es que se queda simplemente dormido.

PAL.- ¡Mentiraaaaa ! ¡Sacadme de aquí ! Voy a demostrar...

(Lenguaje inarticulado.)

NORA.-No le da tiempo ni a quitarse el chándal

BRUNO.-Así que... **(Imita el tamborileo en la cara hace que se le cae la cabeza.)**

MEGA.- (Agresiva.) ¡Bruno ! ¡Ya está bien ! ¡No seas tan estúpido como cierta gente... !

NORA.- Pero... qué distraída soy. No os he ofrecido nada de beber. ¿Qué queréis?

MEGA.- (Como una fiera.) ¡Agua !

BRUNO.- ¿Agua? ¿Después de un viaje tan largo a través de todo tipo de ficciones, fantasías, ensoñaciones y alucinaciones hipnagógicas? Pide algo... normal... Lo que bebe la gente... Un cuba-libre... un vodka... coño... siquiera un vaso de sangría...

MEGA.-¡Agua ! ¡Nada más !

NORA.-Las mujeres mandan.

(Sale. Al poco vuelve con un botijo, pero colgando del brazo, con sorna.)

¡Agua !

(Bruno y Mega quedan mirando al botijo cómicamente.)

BRUNO.- Parece que estamos en un campo de fútbol...

NORA.- (Cortante.) Aquí sabe el agua más Fresquita... Además no tenemos bebidas alcohólicas.

PAL.- ¡Mentira ! ¡Tenemos de todo ! ¡Piper mint, crema de cacao, tequila, hasta pacharán tenemos ! ¡Noraaaaaa !

BRUNO.- Bueno... si no hay otro remedio...

(Bruno levanta el botijo de una forma un tanto inexperta. Caen el chorro. Lo empieza a buscar con la boca. El chorro le cae en la cara. Lo busca. Avanza, retrocede, intentando buscar el chorro con avidez en una danza un tanto particular. Desesperado.)

Esto es más difícil que la trigonometría...

(Da la vuelta y bebe por la parte ancha. Queda degustando el agua.)

NORA.- ¿No te gusta?

(Luz sobre el Enmascarado.)

BRUNO.- Sabe... sabe como a sostén..

NORA.- ¿Tú no bebes Mega? A tu madre... ¿cómo se llamaba? ¿Diana?, le gustaba mucho beber en botijo...

(Sonríe. Luz sobre Diana.)

MEGA.- Te odia.

NORA.- (Fría.) Yo a ti te amo.

(El Enmascarado se acerca, coge el botijo, bebe.)

BRUNO.- ¡Anda ! ¡Verás lo que hace ahora !

(Se la vierte en forma de chorrito entre los dientes en la cara. Nora permanece inalterable. Después saca un martillo y rompe el botijo. Queda frente a Nora.)

NORA.- (Silabeando) Tu padre está ahí... atrapado en sí mismo. A esto le ha llevado su propia contradicción. Eso es lo que queda de él... después de siete años de convivencia. Y esto es lo que queda de mí. Amargó a tu madre. Me ha amargado a mí... Ahí está. Ése es el héroe. **(Pausa.)** Ése.

VOZ.- ¡Lapapá!. **(Pausa.)** ¡Ala pala, lapalá!

(Penumbra sobre un personaje mirando por una ventanilla, medio dormido, dando cabezadas. Luces intermitentes. Ruido de un vagón lanzado a toda velocidad. Pal tiene en sus movimientos de cabeza algo parecido, pero dando alaridos, haciendo esfuerzos por liberarse de la silla que lo tiene apresado. Los demás personajes permanecen inmóviles mientras va descendiendo la luz)

II

Parte II

ESCENA I

Ruido intenso de un Metro lanzado a toda velocidad. Pal, en la misma posición que al principio de la obra, pero intensamente dormido. Luces intermitentes. Sin embargo, la atmósfera ha cambiado radicalmente. Se oyen los mismos alaridos que al final de la primera parte. Pero el personaje que se encontraba en penumbra, y que representa al mismo Pal, se va iluminando progresivamente, mientras Pal, gritando, en la silla, haciendo esfuerzos para liberarse va cayendo en la oscuridad hasta desaparecer, al igual que el resto de los personajes.

VOZ.- ¡Lapalá! (Pausa.) ¡Ala pala, lapalá!

(Se adivina, medio en penumbra, el cuerpo de un contorsionista, intentando liberarse de su posición con tremendo esfuerzo. Voces de *Portrait Imaginaire* de Luis de Pablo. Entrecruzamiento de luces verdes y azules en el fondo del escenario. Destaca sobre el ciclorama la sombra de un hombre montado en bicicleta de una rueda, absolutamente a cámara lenta. Se empiezan a mezclar las voces de *Portrait Imaginaire* con las de los *Diablos de Lodun* de Penderecki. Luz sobre un saxofonista, de espaldas. Tres acordes. Pal, roncando, repite la misma melodía, en tres tiempos, como contestación.

Diálogo entre el saxo y Pal, roncando. De pronto queda en fase de apnea, como muerto. El contorsionista se agarra fuertemente los brazos, como rompiéndose el cuerpo, se retuerce, se hace un ovillo, grita en un tono semejante al de Pal anteriormente, en un alarde de dolor humano. La respiración detenida de Pal, en cinta, se rompe, por el sonido de un trombón. Luz sobre Diana. Pal se incorpora, sudando)

PAL.—(Electrizado.) ¡Diana !

(Silencio)

¡Diana !

DIANA.- ¿Sí?

PAL.-¿Dónde estás?

DIANA.- Aquí . A tu lado.

PAL.- ¿Dónde? ¡No te veo !

DIANA.- Yo, a ti, sí.

(Pal, guiándose por la voz, avanza hacia ella, pero no la encuentra.)

PAL.-¿Dónde? ¡Responde !

DIANA.- Aquí... a tu lado...

(Pal, como un ciego, se mueve por el escenario sin llegar a asirla.)

PAL.-¡Háblame ! No consigo verte... **(Silencio.)**

DIANA.- ¿Duermes?

PAL.- **(Rápidamente.)** ¡No !

DIANA.- ¿Estás entonces despierto?

PAL.- **(Rápidamente, buscándola.)** ¡Sí ! **(Pausa.)** Creo que sí.

(Auténtico desconcierto en escena entra músicas, cruzadas, movimientos de contorsionista y ciclista. Explosión en escena. Estremecimiento de Pal. Todo inundado de rojo.)

DIANA.- Saltan espinas del aire, navegan feroces rumbos, aparecen los lagos naturales de Chicoya y Pecuc, sus cascadas imponentes y fuentes manantiales... ¿Recuerdas?

PAL.-Yo... ¡no sabía lo que hacía ! ¡Tienes que creerme !

DIANA.- Un río inalcanzable circula por la mente, arrastrándola hacia dulces esferas y pantallas de pintura hasta la raíz misma del punto donde nace la conciencia. **(Silencio.)** El sol golpea los ojos. El tiempo se detiene. Y un calor que brota de las tierras más profundas del alma invade la mente como un veneno llamado sueño. ¿Recuerdas?

PAL.- (Electrizado) ¡Estaba loco ! No sabía lo que hacía...

DIANA.- Un simple suspiro, una intuición, distancias que siguen a distancias, un fuego dentro de otro fuego, se cambian las agujas del día por las de la noche...

PAL.- ...Salían espinas del aire, navegan feroces rumbos y los hombres se hunden en un sueño profundo como la muerte misma... Nunca más volveremos a separarnos...

DIANA.- ¿No?

PAL.- ...Estaremos respirando todo el tiempo necesario para seguir la noche de todas las noches, de todos los instantes, de todos los tiempos... Un río inalcanzable circula entre nosotros, nos arrastra hasta la raíz misma del punto de nuestra tierra más profunda.

DIANA.- Pal...

PAL.- Yo estoy aquí... en la misma posición que el primer día... con las mismas vestiduras y mi alma tendida hacia delante... He vivido en el infierno., detenido en el tiempo... sin ojos... sin manos... sin pasión... como un animal muerto... tan lejos de todo... Pero ahora que has vuelto a mí, nadie podrá ya separarnos. Sé que tú...

(Suena como un chispazo eléctrico.)

Sé que tú...

(Nuevo chispazo.)

podrás sacarme de aquí... de este infierno donde vivo.

(Chispazo que ilumina toda la escena.)

ESCENA II

Pal se ha tapado la cara con las manos, cegado por la luz. Pero nos encontramos bruscamente en la casa de Pal supuestamente. Decorado totalmente convencional. Bruno sentado.

PAL.- (Con angustia.) ¡Diana ! ¡Diana !

BRUNO.-Diana, no. Bruno.

PAL.- (Con la cara tapada, como si no escuchara.) ¿Dónde estás?

BRUNO.- (Casi con sorna.) Aquí... sentadito.

PAL.- (Quitándose las manos de la cara, buscándola.) ¡Diana !

BRUNO.- (Cómicamente.) ¡Y dale ! Diana, no. ¡Bruno !, **(Deletreando.)** ¡B-r-u-n-o ! ¡Qué pesado !

(Pal, con la cara descompuesta, se vuelve hacia él, de golpe, como quien despierta de un sueño dentro de un sueño.)

PAL.- ¿Qué hace usted aquí?

BRUNO.- ¿Yo? Pues...

(Mueve los pies dentro de la palangana, sonriendo.)

ya conoce mis aficiones itinerantes en... los lagos naturales de Chicoya y Pecuoc, en sus imponentes cascadas y fuentes manantiales...

PAL.- (Lívido.) ¿Quién le ha hablado de esos nombres?

BRUNO.- Ahhhh... Todo se sabe, señor Pal... Todos se sabe... Un pajarito me lo ha dicho. Un hombre, a través de todas las paredes... a lo largo de todos los cables... de todos los enchufes... penetra puertas y paredes. Recorre las capas más profundas del alma humana... ¡Hunde sus garras feroces en sus tierras más profundas e interiores ! ¡Hasta los nombres inventados los revela y desenmascara !

PAL.- ¿Quién es usted?

BRUNO.- Mi nombre es Bruno... Pero los amigos íntimos... **(Haciéndose el afeminado.)** me llaman Diana.

PAL.- Le voy a...

(Bruno coge la palangana en alto.)

BRUNO.-A mí no que... **(Ríe.)** le doy un remojón de zumo de quesos que se entera. **(Conciliador.)** Siéntese aquí al lado, hombre... No tenga usted mal carácter. Es su cumpleaños.

(Pal, tras una breve reflexión, separa algo la silla y se sienta, mirando a Bruno con cierta desconfianza.)

¡Feliz cumpleaños !

PAL.- (Seco.) Gracias.

BRUNO.- ¿Cuántos siglos cumple?

PAL.- Los mismos que su maldito padre.

BRUNO.- Uy... mi padre lleva un montón de años en el asilo. ¿Ha hecho usted su elección? Le puedo recomendar uno que...

PAL.- Mire, joven... se está usted ganando un golpe de kárate...

BRUNO.- (Partiéndose de risa.) Un golpe de ¿qué? Pero que gracioso es usted, abuelo. **(De inmediato.)** Le invito.

PAL.- (Cada vez más irritado.) ¿Me invita a qué?

BRUNO.- (Señalándose los pies.) Los pies... Le invito... Verá qué fresquito se está.

PAL.- Eso es una cochinada...

BRUNO.- (Ofendido.) ¿Cochinada? ¡Este es un remedio que lleva practicando la humanidad desde que bajó de los árboles ! Es un remedio bípedo, homínido y antropológicamente perfecto... Limpia, refresca, permite viajar gratis... Además ya sabe usted eso de si tus pies están limpios tu alma tal y tal... Y si uno tiene sed...

PAL.- Ya sé... ya...

(De pronto ruido de un tren lanzado a toda velocidad mezclado al ruido de la sirena de barco. Luces intermitentes, fortísimas. Pal se tapa la cara. Bruno permanece inmóvil. Frenazo brusco. Chirriar de ruedas. Pal se tapa la cara. Rueda por el suelo por causa de la inercia. Bruno no se mueve. Luz convencional. Pal se levanta, limpiándose el polvo, sin comprender nada.)

BRUNO.-Dígame una cosa, señor...

(Espera que Pal le diga su nombre.)

PAL.- (Inseguro.) Pal...

BRUNO.- ¿Pal? **(Ríe estrepitosamente.)**

PAL.- ¿De qué se ríe?

BRUNO.- No es nada... Es que... tiene usted nombre de chocolatina. Y además esa forma tan personal de rodar por el suelo a nada que se le dice... ¿Se puede saber qué intenta demostrar? Le advierto que soy bastante insensible a los malabarismos físicos.

PAL.- (Indignado.) ¿Y usted quiere decirme qué me intenta demostrar, imbécil? ¿Qué hace usted en mi casa, sentado en esa silla?

BRUNO.- ¡Esperando que me ofrezca algo de beber ! Soy su invitado, señor Pal.

PAL.- (Sin salir de su asombro.) ¿Mi invitado?

BRUNO.- ¡Pues claro que sí !

PAL.- (Intentando comprender.) ¿Y... y qué tiempo piensa usted quedarse en esta casa?

BRUNO.- (Fuerte.) ¡Tanto como me dé la gana, para que lo sepa ! ¡Voy a casarme con su hija ! ¡Yo sé muy bien que usted la adora ! ¡Pero yo voy a quitársela, señor Pal ! Y cuando usted muera, como es hija única, cuando usted muera yo me gastaré todo su dinero en vicios y juergas... ¡Y ahora quiero un whisky ! ¡Rápido !

PAL.- (Paseando.) Lo siento, pero no uso whisky en mis sueños...

BRUNO.- (Subiendo la voz cada vez más.) ¿No?

PAL.- ¡No !

BRUNO.- Pues yo, que soy una de sus pesadillas, me siento como si ayer me hubiera tomado una botella entera... ¡Y necesito cien botellas más !

PAL.- ¿Se ha parado usted a pensar que quizá efectivamente se la tomó?

BRUNO.- ¿Por qué no toma un buen somnífero todas las noches y me deja en paz? Yo también necesito descansar...

(Se pasa la mano por la cara. De pronto, desde algún punto de la casa, posiblemente desde la cocina, llega la voz de Nora Y Mega discutiendo.)

MEGA.- (Impositiva.) ¡Chocolate !

NORA.- ¡Chocolate, no !

MEGA.- ¡Chocolate, sí !

NORA.- ¡No !

MEGA.- ¡Sí ! **(Lentamente, gritando.)** ¡Cho-co-la-te !

NORA.- ¡Ah... chocolate ! ¿eh?

MEGA.- (Riendo, despectiva.) ¡Sí !

(Súbitamente ruido tremendo de sartenes golpeándose, ollas cayendo, platos rompiéndose, pero a un volumen prácticamente irreal.)

BRUNO.- (Secándose el sudor.) ¿Le han dicho a usted alguna vez que tiene pecas malignas y cara de bombilla?

PAL.- Así que pecas malignas, eh...

BRUNO.- Y cara de bombilla.

PAL.- ¿De cuántos vatios?

BRUNO.- Pocos. Muy pocos. Pocas luces.

PAL.- ¿Y usted, joven, sabe de qué tiene cara?

BRUNO.- ¿De qué?

PAL.- De sardina.

(Entra Nora sangrando por la boca abundantemente.)

NORA.- Se me había olvidado... ¿Queréis beber algo?

BRUNO.- Sí...

PAL.- No es mala idea...

NORA.- ¡Pues os jodéis!

(Entra Mega poniéndose un trapo con hielo en un ojo, totalmente amoratado.)

MEGA.- (A Nora) ¡Que se quema la comidaaaaa!

NORA.- ¡No se quema!

MEGA.- ¡Te digo que se está quemando!

NORA.- ¡No!

MEGA.- ¡Sí!

(Mega coge una silla y la levanta en alto.)

Te repito que se está quemando...

NORA.- (Dirigiéndose a la cocina.) Si no se está quemando... vas a ver lo que es bueno... Pero algo puedes tener por seguro. ¡El postre no será pastel de chocolate! **(Sale.)**

MEGA.- (Ofendida.) ¿Cómo?

(Al poco se vuelve a repetir el ruido de ollas cayendo, platos rompiéndose, sartenazos.)

BRUNO.- A esto se le llama concordia.

PAL.- Mejor... armonía.

BRUNO.- Parece que no se entienden mal, ¿verdad?

PAL.- Tan sólo a ratos. Pero los ratos son tan cortos que hace falta cronometrarlos.

BRUNO.- Entonces... se entienden a instantes.

PAL.- A milésimas.

BRUNO.- Prácticamente no se entienden.

PAL.- Prácticamente se odian.

BRUNO.- El asado va a salir...

PAL.- (Tirando la ceniza del cigarro) Como esto...

BRUNO.- Dígame, futuro suegro, ¿le gusta la comida china?

PAL.- Es una buena opción para tenerla cómo reserva.

BRUNO.- En el fondo aunque me cae usted muy mal, no me cae tan mal.

PAL.- A mí, en cambio, aunque me cae usted peor, en realidad me cae usted pésimamente... Más que una persona, yo diría que es usted una pesadilla. Después vendrá mi psiquiatra, la doctora Gilardi. Se la tengo que presentar a ver si con unas pastillas adecuadas revienta usted, joven, como cuando se pincha un globo.

BRUNO.- ¿Hasta en sueños necesita usted psiquiatra?

PAL.- En sueños, el sueño mismo es mi psiquiatra.

BRUNO.- Su psiquiatra es sueño personificado...

PAL.- ...convirtiéndose en sueño.

BRUNO.- Clarísimo.

PAL.- Y muy barato. ¿Sabe a lo que huele usted, joven? **(Pausa.)** A pirata.

BRUNO.- (Oliéndose.) Es que me lavo muy poco, ¿sabe? Me cuesta un trabajo... Además los rockeros sentimos, aversión por el agua. Nos va el sudor.

(Chasca los dedos.)

¡Y el ritmo! ¿Usted sabe a que huele?

PAL.- No.

BRUNO.- A Madame de Pompadour.

PAL.- Sigue usted teniendo, como hace siete años, cuando se llevo usted a mi querida Mega de casa, esa extraña habilidad de seguir siempre hablando siguiendo siempre sin decir nunca nada. Sus palabras huelen efectivamente a sudor. ¿Y es usted, joven, quien se piensa casar con mi hija?

BRUNO.- (Británico de pronto.) Correcto.

PAL.- ¿Por lo civil?

BRUNO.- (Ofendido.) ¿Por lo civil? ¡Será estúpido! ¡Nada de eso! ¡Por la Iglesia, con coro, testigos, ceremonia, banquete, fotos...! ¡De todo! ¡Tiene que haber de todo! ¡A lo grande! **(A parte.)** ¿Qué se habrá creído el tipo éste?

PAL.- No me fío de usted. Tiene cara de golfo.

BRUNO.- Pues soy hombre de los de una vez. No me ando con remilgos, abuelo. Cuando empiezo una cosa la termino de principio a fin. Con todas sus consecuencias.

PAL.- (Despectivo) Pobre Mega...

BRUNO.- Quiero crear una familia sana... con hijos... sanos... que vivan en una chalet sano... con su césped y su piscina, sus pájaros... sanos... sus bicicletas... ¿me comprende? ¿O no ve usted la imagen con toda claridad, especie de bayeta humana? El autobús que les recoge por la mañana... el trasluz... ese café en el jardín... esa zona residencial sana... con una cuenta corriente...

PAL.- ¡Sana !

BRUNO.- ¡Positivo ! ¡Usted lo ha dicho ! ¡Muy positivo, abuelo ! Y la vida familiar como un inmenso futuro lleno de sorpresas y aventuras, sin sombra de tedio... con sus leones lustrosos y su jungla incorporada... ¿Con quién se ha creído que está hablando? ¿Con un fantasma de barraca de feria?

PAL.- Estupendo... Me gusta la idea... Secuestra a mi hija hace siete años...

BRUNO.- (Sin dejarle hablar.) ¡Si usted le hubiese ofrecido todo eso, todo ese calor y aventura a su mujer, ésta no le habría dejado plantado ! Diana...

PAL.- ¡No se meta en lo que no le importa !

BRUNO.- Hay que ser tonto para enamorarse de ese rastrojo de mujer que tiene ahora... ¡Tonto, no ! ¡Débil ! ¡Estúpido ! ¡incoherente ! ¡Lacio ! ¡Flácido ! ¡Brutal y gorgolesco por no decir cacofónico !

PAL.- ¡Cállese ! ¡Le prohíbo que... !

BRUNO.- ¡Usted no prohíbe nada ! ¡Usted es un detritus humano ! ¡Diana hizo muy bien en dejarle ! ¡Mega hizo muy bien en irse de casa ! Esa tía asquerosa...

(Señala hacia la cocina.)

PAL.- (Gritando.) ¡Silencio ! ¡He dicho silencio !

(Pasea nervioso por la escena, sudando, respirando con cierta dificultad.)

Una familia sana... ¿eh? ¿En qué trabaja?

BRUNO.- (Como si no diera crédito a sus oídos.) ¿Cómo. dice?

PAL.- Césped... pajaritos... jardín... trasluz... ¡Todo eso cuesta mucho dinero !
Dígame ¿en qué trabaja?

BRUNO.- (Como si le hubieran tocado en lo más profundo de su alma.)
¡Calle ! ¿Me ha oído bien? ¡Calle ! ¡No se le ocurra volver a pronunciar esa palabra
en mi presencia ! **(Escalofrío.)** Que todo eso cuesta mucho dinero... ¡Pues ya
lo sé, imbécil ! ¡Pero ése es su problema, querido suegro ! ¿Para qué cree que
he venido hasta aquí desde los confines del sueño? ¿A escuchar sus pesadillas?
¡Vaya usted a la... ! **(Sofocado.)** ¡Qué cara dura ! ¡Pero usted qué quiere un yerno
o una solución económica? **(Pausa.)** Esto no es la Bolsa, idiota. Es un proyecto
a plazo fijo.

PAL.- Le estoy preguntando en qué trabaja.

BRUNO.- ¡Ni estudio ni trabajo ni nada ni nada de nada ! Lo que se dice. . . nada.

(Pelea en la cocina. Alaridos de dolor)

¡Está usted consiguiendo que se me revuelva el estómago, eh... ! ¡Mire hasta
taquicardia me ha entrado ! No le estoy pidiendo más que la entrada.

PAL.- ¡Usted es un vago y un chulo !

BRUNO.- ¡Ni vago ni chulo ! ¡Enfermo, que es muy distinto ! El trabajo me da
vértigo... Y al fin y al cabo no le estoy pidiendo más que una pequeña entrada
del cien por cien... ¿Tanto es? ¿Eh ? ¿Cuando un padre quiere a una hija... una
pequeña ayuda... tanto es?

(Aparecen Nora y Mega, en penumbra, con los vestidos desgarrados, despeinadas, sangrando por diferentes sitios, en una lucha a muerte, como dos colosos, peleando a sartenazos. Gritos de dolor.)

MECA.- ¡Echaste a mi madre de esta casa, zorra !

NORA.- Te voy a matar... Te voy a...

(Desaparece el ruido y los personajes como por ensañación. Vagón lanzado a toda velocidad. Luces intermitentes.)

PAL.- (Casi asustado.) ¿Eh?

(Mira a su alrededor.)

BRUNO.- ¡Nada de eh... ! ¡Déjese de pamplinas de una vez y vayamos al grano ! A usted no le importa trabajar porqué está acostumbrado... Pero a mí que no he empezado... ¡Por Dios ! ¡Si es hasta casi inhumano pedirle a un hombre una cosa así !

PAL.- Pero... pero... **(Sigue mirando a su alrededor, intentando adivinar qué está sucediendo.)** sí hiciera un pequeño esfuerzo...

BRUNO.- ¡Para esfuerzos estoy yo con lo que tengo encima... ! El mayor esfuerzo que estoy dispuesto a hacer es éste.

(Larga calada al cigarro, respirando el humo con satisfacción.)

PAL.- No sé... no sé... si... probásemos alguna forma de psicoterapia...

BRUNO.- (Absolutamente indignado.) ¡No te jode con el «menda» éste ! Psicoterapia a estas alturas... después de toda una vida sin dar ni golpe... ¡Y con la ictericia que tengo !

PAL.- (Empezando a estar furioso.) ¡No se la noto !

BRUNO.- ¡Pero la tengo !

PAL.- ¡Pues no se le nota !

BRUNO.- ¡Pero yo estoy convencido de ello !, ¡Y no cedo ni un pelo ! ¡Hasta que no me encuentren la causa no estoy dispuesto a pasar por el aro ! ¡Tranquilidad ! ¡Mucha tranquilidad ! ¡Y si es posible buenos filetes para la nutrición hepática ! ¿O no quiere comprender que lo mío es un caso patológico?

PAL.- ¡No habrá césped ni pajaritos !

BRUNO.- (Que sigue justificándose.) Si cuando intento hacer una cosa, en seguida me dan ganas de hacer lo contrario. Pero es que cuando voy a hacerlo contrario, en seguida me dan ganas de hacer lo contrario de lo contrario...

PAL.- ¡Vago !

BRUNO.- ... ¿No entiende? Si cuando me decido a hacer algo entre hacer lo que tengo que hacer o lo contrario o lo contrario de lo contrario de todo lo contrario, ¿sabe usted lo que acabo haciendo?

PAL.- (Fuera de sí.) ¡Nada !

BRUNO.- (Gritando.) ¡Exacto ! ¡Nada de nada !

PAL.- ¡Chulo !

BRUNO.- (Casi delirando.) Simplemente... ¡soñar !

PAL.- (Sorprendido ante la palabra.) ¿Cómo ha dicho?

BRUNO.- (Llenándose la boca con la palabra.) Soñar... Soñar...

PAL.- (Preguntándose a sí mismo.) ¿Soñar...?

BRUNO.- ¡En eso precisamente consiste la metafísica de la inacción !

PAL.- ¿Soñar...?

BRUNO.- (Lírico.) ¡En partir en largos barcos de blancas velas que casi no caben en las dimensiones del mar !

PAL.- (Para sí) Largos barcos de blancas velas...

BRUNO.- ¡En recorrer todas las distancias, por todos los puntos, por todas las antenas, por todas las auroras y todas las noches... en busca de algo que se encuentra muy lejos delante y detrás que casi se ha olvidado y se encuentra a punto de aparecer... !

PAL.- Algo olvidado... a punto de aparecer...

(Luz levísima sobre el cuerpo de Diana, en lejanía.)

BRUNO.- ¡En llegar hasta las cotas más profundas de las tierras interiores ! ¡En bucear todas las aguas de todos los canales y fuentes que nacen de lo más hondo de uno mismo !

PAL.- (Como ausente.) Sí... sí... De lo más hondo de uno mismo...

(Bruno agarra a Pal por detrás, por debajo de las axilas, sin que éste oponga la menor resistencia.)

BRUNO.- (Electrizado.) ¡En detectar a ciegas cada una de las espinas que laceran el alma con sus puntas feroces, ocultas en simas y precipicios internos !

VOZ.- ¡Lapalá ! **(Pausa.)** ¡Ala pala, lapalá !

(Ruido de puertas abriéndose. Luz sobre el Enmascarado que nada más aparecer en escena se agarra fuertemente a Bruno por detrás, como un insecto.)

ENMASCARADO.- (Imponente, fuerte, agresivo.) ¡Vamos ! ¡Vamos !

PAL.- (En el mismo tono que BRUNO.) ¡Detectarlas una a una, aislarlas, reconocerlas... cortarlas... y subidos a lomo de nuestra propia fantasía, girando y girando como animales ansiosos de Eternidad, llegar hasta los límites mismos del sueño... y después... descansar... descansar... y seguir viviendo... ! ¡Sí !

ENMASCARADO.- ¡Vamos ! ¡Adelante !

BRUNO.- Vamos...

BRUNO.- Vamos...

(Bruno empieza a hacer girar a Pal en grandes círculos, cada vez más rápidos, agarrado por detrás por el Enmascarado. Música a todo volumen. Vértigo giratorio. Gritos de Pal y Bruno. Cambio de luces. Atmósfera alucinatoria.)

(Bruno ha hecho que Pal levante los pies del suelo por la inercia del giro. Unos instantes. De pronto, luz convencional. El Enmascarado ha desaparecido. Mega y Nora, sin golpes ni sangre, perfectamente vestidas, como en un principio, observan la escena con frialdad. Bruno sigue haciendo girar a Pal, que grita)

NORA.- Están bailando... ¿no?

MEGA.- Sí... eso parece... Debe de ser la euforia del cumpleaños... Y sin embargo, no le hemos hecho ningún regalo...

NORA.- Si se los llegamos a hacer... imagínate la fiesta...

MEGA.- Pobre hombre... Se contenta con bien poco... ¿Cuántos siglos cumple?

NORA.- El principio de la vejez.

MEGA.- Una vejez prematura.

NORA.- La edad de la reflexión... ¿Qué tipo de baile crees que es?

MEGA.- (Con autoridad.) *Wind-surfing.*

NORA.- (Displicente.) No conozco ese baile. Se conoce que me voy haciendo vieja también... Pero sinceramente... prefiero el *fox-trot*.

ESCENA III

(Nora da una fuerte palmada.)

NORA.- (Enérgica.) ¡Señores !

(Bruno y Pal dejan de girar. Se ponen de pie, medio mareados, como sorprendidos por el brusco cambio de situación.)

PAL.- ¿Qué... qué pasa?

NORA.- Señores ¿han dejado de flirtear? ¡No me parece correcto en un día como éste !

PAL.- (Dándose cuenta de que Bruno le tiene cogido por detrás.) ¿Pero qué hace usted? ¡Suélteme !

BRUNO.- (A Mega.) Me dijo que tenía ansias de Infinito y no se me ocurrió nada mejor que recurrir al vértigo rotatorio extremo.

(Pal da unos pasos incoordinados)

Decía que había perdido su alma, víctima de su propia incoherencia... Que alguien había matado a la Luna y se había apoderado del viento que tenía dentro de sí.

NORA.- (Amenazante.) Ahora... ha llegado el momento de comer. **(A Pal.)** He preparado algo muy especial para este día... que es tu día.

(Safe. Pal se sienta, mareado)

MEGA.- ¿Cómo te encuentras, papá?

PAL.- Mal... ¡Llévate a este tipo de aquí ! ¡No puedo soportarlo por más tiempo !

MEGA.- Hemos vuelto para estar contigo...

PAL.- Lo sé... lo sé... Lo comprendo. Pero... no puedo aguantar esto por más tiempo.

MEGA.- ¿Qué te pasa? .

PAL.- Estoy... cansado... agotado... **(Se tapa la cara con las manos.)** No puedo más.

BRUNO.- Se ve que no ha encontrado a su alma. Debe padecer de vértigo existencial.

(Le pone la mano en el hombro.)

Ánimo, hombre. ¿Quiere que le cante una canción?

PAL.- (Empujando a Bruno.) ¡Fuera ! ¡Fuera de aquí ! ¡Llévate a este monstruo de mi presencia !

MEGA.- No esperaba encontrarte en este estado, la verdad.

BRUNO.- A nada que le digo...

MEGA.- ¡Déjale, Bruno ! No le despiertes... ¿No ves que está durmiendo?

PAL.- (Perdiendo los nervios.) ¡No estoy durmiendo ! ¡Estoy despierto !

MEGA.- (Indicando a Bruno que calle.) ¡Chssstttt ! Está teniendo una pesadilla horrible.... ¿No ves cómo se agita?

PAL.- ¡Estoy diciendo que no !

BRUNO.- Sí... el tiempo se ha detenido encima de él y ha quedado coagulado en el espacio...

MEGA.-No hagas ruido. Tiene derecho a su propio horror.

(Pal cierra los ojos, respira profundamente, con cara de angustia.)

PAL.- (Sin fuerza.) Estoy despierto...

(Se le van cayendo los ojos.)

BRUNO.- Estábamos girando y girando... y de pronto se acercó un horrible mono por detrás de mí y le dijo: ¡Pal... has llegado muy lejos... muy lejos... pero de aquí en adelante irás llegando cada vez más cerca y más bajo... ¡Tan bajo tan bajo... que, como sigas así... te van a tener que enterrar en una caja de cerillas, pedazo de mamón.

(Silencio.)

PAL.- Dejadme... No estoy dormido. Dejadme descansar...

BRUNO.- Eso fue lo que le dijo...

MEGA.- ¿Eso te llamó, papá?

PAL.- Por favor...

(Da una cabezada. Vuelven a cambiar las luces paulatinamente. Luz sobre el contorsionista y el ciclista. Pequeño ronquido de Pal. Toque de saxo.)

MEGA.- ¿Es cierto todo eso, papá?

PAL.- ¡Sí! ¡Es cierto! ¡Y me pidió que huyera! ¡Huye de esa trampa donde te has metido! ¡Estás a tiempo!

MEGA.- ¿Ves cómo era una trampa? ¡Te lo dije antes de irme!

PAL.- ¡Todavía estás a tiempo!

MEGA.- ¡Esa mujer va a acabar contigo! ¡Te lo tienes merecido!

PAL.- ¡Huye! ¡Huye de ti! **(Angustiado.)** Y yo le decía... ¿Pero cómo?

(Luz sobre el contorsionista retorciéndose.)

¿Pero cómo, señor mono? ¡A la bici, idiota! ¡Como sea! ¡Huye, vas a morir! Las estrellas te guiarán... ¡Hacia Siempre! Pero... ¿dónde está siempre, señor mono? ¡Muy cerca de Nunca! ¡No lo dudes más! ¡A la bici!

Pero... ¿dónde encuentro yo una bici a estas horas...? ¡Y salí corriendo por toda la ciudad ! ¡Era de noche ! ¡Nadie me respondía ! ¡Estaba perdido ! ¡iba, a morir ! ¡Socorro ! ¡Una bici ! ¡Y busqué por todas partes ! ¡Encontré una rueda ! ¡Me subí ! **(El ciclista, a cámara lenta.)** ¡Intenté escapar ! ¡Era una rueda que andaba ! ¡Pero estaba... detenida... en el tiempo... fija en el espacio... ! Tan sólo... **(Muy lentamente.)** tenía... derecho a mi propia inmovilidad.

(Silencio. Entra Nora empujando un extraño artefacto, con diferentes vertientes, lleno de ángulos y oquedades, con extraños colores. Mega y Bruno retroceden ante la presencia de ese particular objeto. Pal se seca el sudor, respirando con cierta dificultad, presa de una brutal angustia.)

NORA.- (Como quien anuncia un presagio funesto.) La comida.

BRUNO.- (Señalando la mesa.) ¿Qué es esto?

NORA.- Una mesa. Es diseño suyo.

MEGA.- ¿Diseñador de muebles? ¡Mi padre !

BRUNO.- (Refiriéndose a la mesa.) Parece un bicho...

PAL.- (Con el mecanismo repetitivo y obsesivo.) ¡Sí ! ¡Diseño muebles ! ¿Pasa algo?

NORA.- En estado somnífero o sonámbulo únicamente eh...

PAL.- No soy ni médico, ni ingeniero, ni piloto, ni arquitecto, ni abogado, ni economista, ni político...

MEGA.- (Como disculpándose.) No digo nada...

PAL.- (A toda velocidad.) ... ni dentista, ni administrativo, ni guardia, ni bombero, ni ejecutivo, ni cura, ni podólogo, ni ministro... ¡No ! ¡Nada de eso ! ¡Soy trapeceista, fontanero, taxidermista, criador de ganado vacuno, psiquiatra y diseñador de muebles ! ¿Basta? ¡Y el estilo de esta mesa refleja la conciencia de pérdida de conciencia durante el sueño... Pertenece a la fase de alucinación hípnagógica ! ¿Queda claro?

MEGA.- Papá... **(Le sacude.)** ¡Tienes que volver en ti ! ¡Tienes que huir de esta situación !

NORA.- Es inútil. Está atrapado metafísicamente... por mí.

BRUNO.- Cuando le conocí hace siete años ya era un hombre polifacético y de ámbito multidisciplinario laboral, pero... la verdad... esto... ¿Le gusta esto de verdad, señor Pal?

PAL.- (Con el mismo mecanismo, pero a más velocidad, sudando.) ¡Esto y más cosas ! ¡Muchas más cosas ! ¡Natación, alpinismo, armónica, tamboril, tiragomas, chapas, canicas, pintura, música, acordeón, flauta, arte rococó, danza, baile popular, baile rupestre... !

MEGA.- (Nerviosa.) ¡Basta !

NORA.- Es así, querida...

PAL.- (Lanzado a tumba abierta.) ¡Los insectos, la lucha greco-romana, la ocarina, el tango, los *spaguetis*, el yoga, el *break-dance*, la horticultura, la ornicultura, el bordado, la costura !

MEGA.- (Gritando.) ¡Basta ya ! ¡Papá !

BRUNO.- De dónde sacará el tiempo el tipo éste...

PAL.- (Casi delirando.) ¡La samba, el ajedrez, el jerez, el hígado encebollado, la pasta italiana en todas sus modalidades... ! **(Cae en el asiento, con los ojos medio cerrados.)** Hasta... hasta el bricolage me gusta... **(Secándose el sudor, casi sin fuerzas.)** La... nav... navegación... a... vela...

MEGA.- ¡No ! ¡Más no !

(Le tapa la boca, le seca el sudor.)

BRUNO.- De la danza a la ocarina... De la ocarina al tiragomas... ¿Parará poco tiempo en casa, verdad señora?

NORA.- (Ácida.) Lo suyo es ensoñar... Huir de la realidad. **(Pausa.)** Y ahora vamos a comer.

(Distribuye a cada uno un plato. Pero cuando lo intentan colocar encima de la mesa, en el sector de la misma que les ha correspondido a cada uno, resulta que esto es imposible. Los platos, debido a la configuración de la misma se desplazan, resbalan, caen. Bruno intenta que su plato se mantenga en alguna posición. Inútilmente. Se trata de una comida imposible de realizar.)

BRUNO.- Señor, ¿no tendría usted por ahí un poco de esparadrapo o de cinta aislante para sujetar el plato? Tengo hambre y me gustaría poder celebrar el cumpleaños de este hombre...

NORA.- No se trata de una mesa convencional, joven, debe usted de comprenderlo. Es una mesa de la fase REM del sueño... Una mesa hípnagógica. Mi consejo es el suelo.

BRUNO.- (Se tiende en el suelo con su plato.) Ya entiendo... Se trata de una comida campestre... no convencional con destellos delirantes... **(Mira a la mesa.)**

MEGA.- ¿Me quieres servir ya de una vez?

BRUNO.- ¿No muerde, verdad? Porque parece que mira ¡eh... !

NORA.- De primero tenemos... *spaguetis*... *Spaguetis* musicales.

(De una olla coge supuestos *spaguetis* y sirve en cada plato. Al ir cayendo los *spaguetis* hacen efectivamente en cada plato un ruido musical diferente, ante el asombro de los comensales. Se mezcla el ruido del xilofón con el del clarinete y los timbales. Luces a ras de suelo Todo flota en una especie de penumbra. Se miran asombrados, Pal mira a Nora fijamente, con rabia mal contenida.)

PAL.-¿En esto va a consistir la comida? ¿En tonos y acordes? ¿En corcheas y semicorcheas? ¿Tienen vitaminas las semicorcheas? ¿Y el hierro? ¿Veis cómo me tiene? ¡Anemizado ! ¡Volatilizado ! ¿Tienen hierro las semifusas? Si su propio nombro la indica... Son semifusas... Dime hija, ¿a qué sabe un calderón? ¿Me lo puedes decir?

MEGA.- ¡Cortante ! Mátala. No tienes otra solución.

(Mega se mete los supuestos *spaguetis* en la boca. Empieza a masticarlos. Música de jazz de *Chick Chorea*. Deja de masticar. Silencio. Todos la miran.)

MEGA.- Espero que en vez de sal no habrás puesto a los *spaguetis* el último disco que has comprado, ¿verdad?

NORA.- Nada de eso.

PAL.- Lo hace a propósito...

NORA.- Es que a veces, como libro de cocina, utilizo por confusión un tratado de Solfeo.

(Nora come. *Portrait Imaginaire* a todo volumen)

PAL.- ¡Por confusión ! ¡Este es mi primer plato desde hace un año ! ¡Por favor ! ¡Si ya hasta las tripas me suenan a Stockhausen ! ¡Si ya no me puedo casi mover cuando voy en el Metro porque la gente se cree que ha entrado «*la Tuna*» !

BRUNO.- Pues tiene gracia, ¿no?

(Bruno mueve a Pal del hombro. Mezcla totalmente imprevisible de diferentes tipos de música en conjunción.)

MEGA.- Papá... pero... ¡esto es gravísimo ! ¡Debe de ser una tortura !

PAL.- ¿Tortura? Si no vivo en mí... Parece que vivo en la Filarmónica de Londres, hija... cuando están afinando los instrumentos...

MEGA.- ¡Rebélate !

NORA.- No es capaz.

PAL.- ¿Para qué? **(Pausa.)** Me da todo igual. Todo. Estoy muerto.

(BRUNO introduce un tenedor con supuestos *spaguetis* en su boca. Cuando empieza a masticar suena un disco de risa incontenible, como en las ferias. Se detiene. Silencio. Mastica de nuevo. Risa, tremendamente contagiosa. Bruno sonrío y después lentamente empieza a reír, casi de forma incontrolable.)

A veces... cocina hasta con la Biblia. Me pa... y toda la comida... toda, en vez de saber a ruido... sabe a agnóstico. ¿Te imaginas? Así es como vivo desde que tu madre desapareció. Esta es mi vida. Y lo malo es que... me da... igual.

(Bruno sigue riendo, moviéndose, provocando la risa que lleva en el estómago.)

MEGA.- (Cogiendo a Nora de la ropa, sacudiéndola.) ¿Qué has hecho con mi padre?

(Al moverla empiezan a sonar los *Diablos de Lodun de Penderecki.*)

NORA.- (Biliosa.) ¡Lo que él ha hecho de mí! ¡Le respondo con su misma indiferencia gélida! ¡Le respondo con su mismo asco, su mismo odio, su mismo egoísmo! ¡Ausente de todo! ¡Ausente de mí! ¡Sin vida! ¡Muerto! **(Señalando a Pal.)** ¿Es eso un ser vivo? Eso es una sombra que alguien ha puesto al lado mío desde hace siete años... Respira pero no respira. Habla pero no habla... Habla hacia dentro. Hacia lo lejos. Anda pero no anda. Desanda. Se mueve pero no se mueve. Permanece inmóvil... siguiéndola por todas partes, buscándola, viéndola... deseándola...

(Bruno sigue riendo. De vez en cuando mueve a Pal. Pal suena. Carcajadas de Bruno moviéndose. También empuja a Nora mientras ésta habla. Nora suena)

¡Yo lo sé! ¡Adivino sus instintos! ¡Va, viene, vuelve, recorre todas distancias en su busca, la pierde, la encuentra, viaja, ensueña! ¡No vive aquí! ¡No vive conmigo! ¡Vive... perdido en su propio espacio detenido en su propio tiempo! ¡Intangible, Inaccesible! ¡Y mientras yo permanezco aquí, hundida en todos los horrores del silencio, la sombra, y el frío, sola, sin gestos ni palabras, perdida en un témpano de hielo que él mismo me ha creado día a día, como único refugio!

(Silencio.)

Le odio... ¡Le odio! ¡Nunca he odiado a nadie con tanta fuerza! Es... lo único que me mantiene... Mí único punto de referencia. **(Libidinosa.)** Destruirle, chuparle gota a gota cada una de esas fantasías que lo alejan de mí... Y cuando quede vacío... retenerle aquí al lado mío... como la cascara de un insecto muerto... pero mío... Porque... yo le sigo amando ¡Con más fuerza cada día! Con más lujuria... ¿me entiendes? Con más pasión que ella nunca haya podido demostrarle...

MEGA.- Mi madre...

NORA.- (Atajándola.) ¡Yo nunca le hubiera abandonado ! ¡Hubiera peleado por él ! ¡Hubiera matado, mentido ! ¡Todo ! Mientras tu madre estaba... era un hombre vivo... un ser delicioso por el que una mujer podía entregar el alma... Cuando desapareció... dejó... un fantasma... ¡Eso que ves ahí ! **(Deletreando casi.)** Un fantasma al que... lentamente... minuto a minuto... segundo a segundo... tengo que disecar...

(Silencio total.)

como él ha hecho conmigo.

(Silencio total)

PAL.- (Como si despertara de un sueño.) ¿Eh? **(Casi fuera de situación.)** ¿Y de segundo qué tenemos, Nora? **(Aparentando cierta jovialidad.)** Me gustaría que Mega y Bruno **(Les coge por el hombro. Ya no suenan.)** disfrutasen en este día. Han vuelto después de mucho tiempo. Tan sólo para estar conmigo. No saben lo que se lo agradezco... porque ¿quién sabe? igual es... el último cumpleaños.

MEGA.- ¿Y eso?

NORA.- ¿Estás ciega? ¿No lo ves? Tu padre... se ha quedado sin sombra.

(Mega y Pal se miran.)

(Amenazante) De segundo plato tenemos carne. **(Pausa.)** Carne dramática

(Se levanta y sale.)

MEGA.- ¿Carne dramática?

PAL.- Carne dramática. Como lo oyes, hija. Es una de las especialidades de Nora **(Pausa.)** ¿Qué sabes de tu madre, Mega?

(Silencio.)

BRUNO.- Bueno... **(incómodo.)** parece que se nos ha terminado la música interior... **(Se mueve. Silencio)**

MEGA.-¿De mi madre? ¿Qué sé de mi madre?

BRUNO.- (Queriendo desviar el tema. Cantando.) ¡Cumpleaños... feliz!
¡Cumpleaños feliz!

MEGA.-¿Tú qué sabes de ella... **(Incisiva.)** papá?

BRUNO.- ¡Vamos, Mega! ¡Todos! Cumpleaños feliz...

PAL.-Nada. **(Pausa.)** Nada. **(Pausa.)** Ni una llamada... Ni una nota. Nada. Sé que está en alguna parte... Pero sólo la encuentro en sueños.

BRUNO.- (Gritando.) ¡Esto es insoportable! **(Cantando cada vez más desangelado.)** Cumpleaños feliz... ¡Vaya una fiesta!

MEGA.- (Cortante, quizá fingiendo.) ¡Nada!

BRUNO.- ¿Queréis .cantar de una vez conmigo, demonios?

PAL.- ¿Qué ha sido de tu vida en todo este tiempo?

MEGA.- ¡Nada! ¡Nada de nada! Huir de aquí.

PAL.- ¿Tu también?

MEGA.- Huir de este infierno.

BRUNO.- ¡No lo puedo aguantar más! ¡Estoy harto de esta casa! ¡Parece una celda! ¡Una pesadilla! ¡Música! **(Cantando.)** Cumpleaños feliz...

(Se levanta, pone un disco de rock.)

PAL.- ¡No!

(Se levanta a toda velocidad, va hacia el tocadiscos, quita el disco de un manotazo. Con enorme agresividad.)

¡Nada de rock! ¡Odio el rock! ¡Y a todos los rockeros también, estúpido! Es una música de degenerados sexuales capaces de las mayores atrocidades... ¡Esto!

(Pone el disco de Orfeo Negro.)

¡Aquí hay alma! ¿No se le saltan las lágrimas? ¿No se enternece, pequeño violador de menores?

BRUNO.- (Quitando el disco. Poniendo de nuevo el rock.) ¡No! ¡Eso es una música de viejos y de eunucos!

PAL.- ¡Ya me tiene usted hasta las narices! Quitarme a mi pequeña Mega... ¿Viejo yo? ¿Eunuco yo? ¡Desabróchese la bragueta, estúpido! **(Empieza a desabrocharse la bragueta torpemente.)** ¿Sabe usted cómo me llamaban en el colegio, eh? ¡Pal el Carabina!

BRUNO.- ¡Estése quieto y no enseñe usted sus pellejos abuelo! ¡Que tiene menos bulto que Isabel II de Inglaterra!

PAL.- (Cogiéndole de ta camisa.) Si le pego un pellejazo, en la cara se la parto, idiota... **(Pone el disco de Orfeo.)** Viva Orfeo y mis cojones. Muera el rock, ¡Arriba los míos y abajo los suyos!

MEGA.- ¿Qué te está diciendo? **(Golpe de Bruno a Pal en los testículos.)**

BRUNO.- (Separándose violentamente de Pal con un empujón.) No dice nada. Música. **(Pal doblado sobre sí)** Está reconcentrándose en si. Pensando.

(Entra Nora con una fuente.)

NORA.- (Como quien anunció un número circense.) carne... dramática.

(Hinca un enorme tenedor en un trozo de carne. Cara de dolor de Pal. Alarido en cinta. Nora la empieza a cortar en lonchas. Prosiguen los gritos de un ser vivo en cinta, como si le estuvieran degollando. Va sirviendo en los platos. Luz sobre Pal, mudando, con los ojos medio entornados)

Es la carne de San Sebastián atravesada por Flechas. Su carne **(Mira a Pal)** transida de dolor.

(Se repite la misma situación que al principio de la segunda parte. Cuerpo del contorsionista. Penumbra sobre el ciclista.)

Entrecruzamiento de luces. Penumbra progresiva sobre Nora partiendo la carne de Pal. Bruno y Mega inmóviles, como sombras ajenas a aquella situación. Mezcla de voces del *Portrait Imaginaire* y los *Diablos de Lodun*. Se empiezan a oír latidos fuertes de un corazón. Gritos de Pal, medio tapados, sometidos a un proceso de amortiguamiento. Respiración detenida de Pal, sudando copiosamente. Se lleva la mano al pecho lentamente, con cara de dolor. Luz cada vez más intensa sobre Pal en una atmósfera alucinatoria. Luz sobre Diana que se va acercando a él.)

PAL.- (Con un hilo de voz.) La luz... Quitad esa luz... Me ciega... No la puedo aguantar... **(Persiste el clima anterior, a mayor volumen.)** La luz... No la puedo aguantar por más tiempo... Apagadla. Dejadme ya.

(Sonido continuo y creciente de un violín. Diana se quita un pañuelo que llevaba al cuello y le va tapando los ojos y la frente. Parece casi un vendaje que le fuera poniendo alrededor de la cabeza.)

Así... Así... Un poco de sombra y oscuridad...

(Coge a Diana de la mano.)

(Electrizado.) ¡Diana!

(Silencio.)

DIANA.- ¿Sí?

PAL.- ¿Dónde estás?

DIANA.- Aquí a tu lado.

PAL.- ¿Dónde? ¡No te veo!

DIANA.- Yo, a ti, sí.

PAL.- (Cogiéndola con fuerza, terriblemente angustiado.) ¡Quédate! No me dejes... Me falta el aire... ¡Se me ha parado el alma! ¡Se me ha desprendido el corazón! ¡No veo!

(La música ha ido creciendo de volumen.)

¡Eh ! ¡Ehhhhh ! ¿Hay alguien ahí? ¿No me quieren responder? ¿Que hable alguien !

(Luz cegadora sobre Pal.)

No quieren responder... **(Con miedo.)** Cuánta oscuridad... ¡Qué oscuridad más tremenda !

(Saltan los plomos de la supuesta vivienda. Oscuridad total.)

ESCENA IV

Nora viene con un candelabro con velas. Luz titubeante, amarillenta.

NORA.- Sucede todos los años sin excepción. A mitad de la comida, se va la luz y quedamos todos en la más completa oscuridad. Evidentemente... yo ya estoy preparada. Me conozco el número.

BRUNO.- Pero siendo de día... no debería hacer falta lógicamente.

NORA.- Lógicamente, no. Pero el tiempo tiene aquí sus particularidades específicas...

BRUNO.- ¿Tan sólo el tiempo?

NORA.- Puede ser de día y ser de noche y a la inversa... También puede ser de día y de noche al mismo tiempo situándose todo... bajo el punto de vista meteorológico... en forma puramente crepuscularmente... no sé si me entiende...

BRUNO.- Está clarísimo.

(Pal ha permanecido absolutamente inmóvil, casi en estado catapléjico. Nadie parece advertir la presencia de Diana a su lado.)

(Refiriéndose a Pal.) ¿Y qué significa esto? ¿Es un disfraz o está jugando a ladrones y policías?

NORA.- No hay que hacerle caso. Está cumpliendo una larga pena de reclusión interior.

BRUNO.- ¡Eh ! ¡Amigo... ! **(Chasca los dedos.)** ¡Viva el rock duro ! **(Silencio.)** No responde... Está muerto.

MEGA.- No está muerto.

NORA.- Se encuentra lejos... muy dentro de sí... navegando por sus anhelos, contradicciones y esperanzas.

MEGA.- ¿A qué le huele esta carne. Bruno?

NORA.- (Sin dejar seguir a Mega.) Esta tierra no lo interesa. Tampoco sus moradores, no. Aquí no hay más que grandes superficies despobladas, témpanos de hielo y animales de madera convertidos en mesas.

MEGA.- Te he hecho una pregunta. Bruno.

BRUNO.- (Oliendo.) Pues...

NORA.- Esto es el infierno, un espacio donde la gente no habla ni hacía dentro ni hacía fuera... donde no se respira ni se siente...

BRUNO.- A mí me huele a cerdo, pero es posiblemente porque yo mismo me estoy oliendo sin darme cuenta...

MEGA.-Fíjate.

BRUNO.- ¡Ya sé ! ¡Huele a Madame de Pompadour ! ¡A él ! (Se lleva la mano a la boca, horrorizado ! ¡No ! ¡Nos lo estamos comiendo !

(Tremenda bofetada de Mega a Nora. Esta la recibe sin Inmutarse.)

MEGA.- ¡Criminal ! ¿Qué pretendes? ¿No puedes ir al mercado como cualquier persona normal?

NORA.- (Sin inmutarse.) Ando muy mal de tiempo.

MEGA.- (Siguiendo en su ideal.) ¿No puedes coger un taxi?

BRUNO.- ¡Pero hombre... si un taxi no cuesta casi nada ! Sí lo cogen hoy en día hasta los mendigos... !

MEGA.-¿De dónde se lo has arrancado? ¡Caníbal !

PAL.- (Inmóvil.) Del culo. Lo hace todos los años igual. Ya no llevo calzoncillos. Me basta con un calcetín. Ya no me siento como un hombre, sobre las nalgas, ya que casi han desaparecido. Me siento distinto... en sillas especiales que yo mismo tengo que diseñar... Tan especiales... que al carecer de asiento no se sabe bien si yo estoy sentado sobre la silla o la silla sobre mí... quedando a veces atrapado en ellas.

NORA.- ¡Mentira !

PAL.- (Como un juez, inmutable.) Verdad. Esto es lo que ha hecho de mí.

NORA.- Son filetes de buey.

PAL.- ¡El colmo ! ¡Lo último que me faltaba por oír !

NORA.- Filetes de buey, pero guisados con su colonia favorita... ¡estúpida !

(Echa la mano hacia atrás ampliamente para propinar una tremenda bofetada. Pero en ese momento luz sobre el Enmascarado, que le sujeta la mano.)

ENMASCARADO.- Tranquilidad... Mucha tranquilidad.

(Nueva bofetada del Enmascarado a Nora a Bruno.)

Usted... póngase de pie...

BRUNO.- ¿Usted? ¿De dónde ha salido?

(Se incorpora. Rodillazo semejante al que Bruno ha propinado a Pal, en los testículos. Bruno se encoge.)

PAL.- Perfecto. **(Refiriéndose a Bruno.)** Ya es hora de que la gente madure, empiece a reflexionar y a encontrarse a sí mismo.

NORA.- ¿Quién es usted?

ENMASCARADO.- Uno... uno que pasaba por aquí y llegó a tiempo... **(Pausa)** de comer el postre. ¿Qué tenemos de postre, señora?

NORA.- Algo muy especial para usted, caballero. Postre mecánico. Queda sólo una ración. Especial para usted.

(Sale. Atmósfera polar, recorrida por un viento gélido, paralizante.)

PAL.- (En lenguaje puramente automático, sin entonación.) ¿No sería mejor que lo afrontases Michel?

(Los personajes hablan inmóviles, sin la menor expresión.)

DIANA.- Sé que son para ti momentos difíciles.

BRUNO.- Yo no quise hacerte daño. Burdon. Sólo quise comportarme como un hermano.

MEGA.- ¿insinúas que me ayudarás a salir de aquí, Emanuel?

ENMASCARADO.- ¿Uniremos nuestras fuerzas para destruir a Burdon?

PAL.- El negocio es mío.

BRUNO.- Yo le ayudaré, Mimí.

PAL.- No quería matarle. Tan sólo se trataba de dinero.

MEGA.- No entiendo. No entiendo nada de lo que está pasando, Blalock.

BRUNO.- ¿Cuál es el problema?

DIANA.- Mataron a mi padre. De improviso.

PAL.- Se va uno acostumbrando, según se suceden los embarazos.

MEGA.- ¿Me estás amenazando, Petrus?

BRUNO.- Todavía no he perdido.

PAL.- Veré lo que puedo hacer.

(Sirena de un barco dejando el puerto. Ruido de un reactor despegando. Todos los personajes permanecen inmóviles. Ruido de un corazón en incremento, cada vez más acelerado. Fase de apnea de Pal que se termina con un fuerte ronquido que vuelve a los personajes a la supuesta irrealidad. Sacuden la cabeza.)

BRUNO.- ¿Qué ha sido esto?

PAL.- Me está chupando el espíritu. Es un acto de vampirismo programado.

(Entra Nora con un yunque, un formón, un martillo y lo que se supone debe de ser el postre colocado encima del yunque.)

NORA.- Especial para usted, caballero. Llevo muchos años sirviendo el mismo postre y todavía nadie ha conseguido arrancarle un trozo.

(El Enmascarado la observa. Después coloca lentamente el yunque sobre el suelo y emprende una feroz batalla intentando arrancar un trozo. Todos le observan. Suda. Batalla inútil.)

ENMASCARADO.- Gracias por su amabilidad, señora. Estaba muy rico.

NORA.- (Fría.) Gracias. Usted se lo merece todo.

ENMASCARADO.- (Refiriéndose a Pal.) ¿Qué le sucede?

NORA.- Está paralizado. Quiere moverse, pero no puede...

ENMASCARADO.- Como si estuviera soñando...

MEGA.- ¿Quién es usted?

ENMASCARADO.- ¿Estás soñando, Pal?

PAL.- Sueño tanto por la noche que cuando llega el día y me despierto no sé con certeza si me acabo de despertar o sigo soñando... de forma que cuando voy por la calle no voy realmente sino parece que vuelvo. No puedo alejarme. No puedo huir. Estoy encadenado a este lugar, esclavo de mi propia irracionalidad.

(Hace esfuerzos con la mano para alcanzar a Diana.)

BRUNO.- Parece que se mueve...

DIANA.- Hay que volver el fuego a su más puro sitio, Pal. ¿No recuerdas?

PAL.- Lo recuerdo, Diana...

DIANA.- Para cumplir con esa gran vocación tuya de perro lunar girando por todos los contornos de todos los mundos, mordiendo el silencio, libre, saboreando las sombras de todos los caminos y precipicios.

(Pal ha localizado a Diana. Le tienta los senos, circularmente.)

MEGA.- (Nerviosa) ¡Parece que habla con alguien !

ENMASCARADO.- ¿No eres capaz de verla, Mega?

MEGA.-¿Cómo sabe mi nombre?

ENMASCARADO.- Habla con Diana, tu madre...

MEGA.- ¿Cómo?

BRUNO.- Parece que nos está saludando desde lejos, ¿no?

(Repite el gesto de Pal.)

NORA.- Delira. La ve por todas partes... En las paredes de la casa... en los túneles del Metro, en vagones lanzados a toda velocidad... Se ha convertido para él en una obsesión. Está enfermo. **(Pausa.)** Hoy ha recibido una carta de ella. Cuando vuelva a casa se la entregaré. No podrá dormir en toda la noche. Mañana se irá. Para siempre. **(Desesperada.)** Me dejará. Lo sé. Para siempre. **(Pausa.)** Es el fin. Lo sé.

DIANA.- Nos encontrábamos siguiendo las fisuras y el filo del larguísimo verano que se había apoderado de nosotros...

PAL.- (Repitiendo) ... Las fisuras y el filo del larguísimo verano...

MEGA.- ¿Pero qué tiene que ver el verano en todo esto?

NORA.- Siente que la casa se desplaza continuamente hacía el Sur.

BRUNO.- Se sigue despidiendo de nosotros... alejándose. ¿Ha salido ya el tren? •

ENMASCARADO.- El cuerpo es débil, pero la mente es fuerte, apasionada como es de la aventura y la libertad. ¿No lo entiende?

DIANA.- ...Por eso vivíamos así... fuera del tiempo... colgados de larguísimos cables sujetos al vacío... corriendo por todas las esferas de la luz... de astro en astro... dé estrella en estrella... a todas las velocidades, de todos los perros del universo.

MEGA.- (Sacudiéndole.) ¡Papá, no hemos venido desde tan lejos para verte así, en este estado !

(Pequeño quejido de Pal, agotado. Se te va cayendo la cabeza.)

ENMASCARADO.- Déjale, Mega. El sueño le va acercando a lo más profundo de su ser y su pasado. Déjale. Déjale pasar de lo visible a lo invisible. Le calma.

NORA.- Yo, sin embargo, por la noche expulso por la boca unas materias compuestas de largos filamentos verdosos que se entrecruzan entre sí, me dan vueltas al cuello y acaban casi por estrangularme...

MEGA.- Son pesadillas. No me extraña. Después de todo el daño que has hecho.

NORA.- (Irguiéndose, gritando, dramática.) ¿Daño? **(Pausa. En el mismo tono elevado.)** ¿Dices que yo he hecho daño? ¡Pregúntaselo a él !

(Se suceden afirmaciones secuenciales y repetitivas, como las de un disco que estuviese rayado, pero a más velocidad e intensidad cada vez.)

PAL.- (Como despertándose, lentamente.) Me volví loco...

MEGA.- ¡Pregúntaselo a él !

PAL.- (Empezando a gritar.) ¡Me volví loco !

MEGA.- Pregúntaselo a él...

PAL.- (Gritando.) ¡Me volví loco !

MEGA.- (Bajando paulatinamente el tono, cerrando los ojos.) Pregúntaselo a él...

PAL.- ¡Me volví loco ! Fue un demonio el que se apoderó de mí... una furia... una obsesión...

(Refiriéndose a Nora.)

¡Me gustaba su cuerpo, sus ojos, su boca, su aliento, su olor, su forma de andar, de moverse, de peinarse !

MEGA.- (Casi inaudible, destrozada.) Pregúntaselo a él.

PAL.- (Electrizado.) ¡Era más fuerte que yo ! ¡La necesitaba ! ¡Por la mañana, por la noche ! ¡A todas horas ! ¡Era como un pulpo que me hubiese atrapado ! ¡Una enfermedad !

MEGA.- Viejo lascivo...

BRUNO.- Si es un golfo. Lo he dicho siempre. Se hace el dormido, pero...

PAL.- La llevé a casa...

DIANA.- ¿A casa?

PAL.- ¡Sí !

BRUNO.- ¿Con quién habla?

PAL.- ¡Hice el amor en tu cama !

DIANA.- ¿En mi cama?

PAL.- ¡Sí ! **(Señalando a Mega.)** ¡Y en la tuya !

MEGA.- Cerdo...

PAL.- ¡Y encima del sofá, en la alfombra ! ¡Hasta encima del televisor ! ¿Quién no ha sentido un volcán así? ¿Eh?

ENMASCARADO.- Yo, no. Creo que lees demasiado el periódico. Pal. Cuidado.

(Se suceden las respuestas rápidamente, casi como un eco.)

MEGA.- Yo, sí.

DIANA.- Yo, no.

BRUNO.- Yo, sí.

NORA.- Yo, sí.

MEGA.- Yo, no.

ENMASCARADO.- Yo, sí.

NORA.- Yo, no.

PAL.- (Afirmando) ¡Yo, sí ! ¡Sí ! ¡Me volví loco !

NORA.- Pregúntaselo a él,

MEGA.- (Volviendo a la conversación normal.) ¡Era un regalo mío ! ¡Un Grundig de los más caros ! El día de su cumpleaños...

BRUNO.- ¿Tan grande era? No me imagino la escena...

MEGA.- (Con asco) Que tenía interferencias... Debe de ser la antena colectiva... la pantalla... ¡ja ! Él se callaba como un zorro... con los ojos llenos de lujuria... ¡ja ! ¡Y estaba el televisor como las palmatorias de las velas cuando se van acabando de... productos... !

DIANA.- ¡Calla !

BRUNO.- ¡Qué asqueroso el tío éste !

PAL.- Yo...

BRUNO.- ¡Sí, claro, se volvió loco ! ¡Haberlo limpiado siquiera después de haberlo utilizado ! ¡Usted no está durmiendo ! ¡Usted lo que es... !

MEGA.- (Sin dejarte acabar.) Y nos decíamos... debe de ser el anticongelante ése que le echa el técnico que revisa las interferencias... ¡ja !

ENMASCARADO.- Y no era precisamente anticongelante... lo que había en el televisor...

NORA.- (Saltando.) ¡Claro que no !

PAL.- ¡Calla !

NORA.- ¿Y mi espalda, qué? Que tenía unos moratones como huevos fritos...

BRUNO.- ¡Pero qué crueldad! ¿Podía usted haberse puesto debajo de vez en cuando, no?

PAL.- Yo... yo...

BRUNO.- ¡Sí, claro, se volvió loco! Pues si a todos los locos les diera por hacer cosas así..., con la cantidad de locos que hay en el mundo, haría falta hacer los televisores con patas y colchón... ¡puerco!

PAL.- (Tapándose tos oídos.) ¡Calle de una vez!

MEGA.- Pero yo me pregunto... ¿qué te impulsó a hacer una cosa así? ¡Responde!

PAL.- Las... las...

MEGA.- ¡Habla!

PAL.- Los... los anuncios.

BRUNO.- ¿Los anuncios?

MEGA.- ¡Esto es el colmo de la desfachatez!

ENMASCARADO.- Los anuncios... Como lo oye.

MEGA.- ¡Usted cállese, fantasma! ¡Usted qué sabe!

PAL.- Esas mujeres anunciando perfumes salvajes... esas playas... esas olas...

BRUNO.- Este tío está loco...

PAL.- esas selvas insondables... esa alegría de vivir... esas risas por cualquier motivo... por beber cualquier refresco repugnante... esa juventud que se me escapaba mordisco a mordisco... minuto a minuto...

DIANA.- Ya nada ni nadie podrá separarnos...

PAL.- (Terriblemente angustiado.) Y mi vida, sin embargo... mi propia rutina... mi propio interior... tan... desgarrado...

DIANA.- Ni la misma oscuridad podrá detenernos ya...

PAL.- ... Mí negrura... mis ansias... mi desazón...

(Pal se levanta, temblando, sudando.)

DIANA.- Porque ahora he venido a buscarte... para siempre, Pal...

PAL.- Todo aquello me parecía tan extraordinario y bello... tan inalcanzable.

DIANA.- El Paraíso...

PAL.- Sí. El Paraíso... Un sueño casi... Un poderoso... refrescante... y mágico sueño que me sacaba de la oscuridad donde yo vivía.

MEGA.- (Fuera de sí) ¡Y así fue como nos lo encontramos ! ¡Llegamos mi madre y yo ! ¡Abrimos la puerta ! ¡Y él estaba ahí, encima de ella, con el televisor a todo volumen !

PAL.- Te fuiste...

DIANA.- ¿Qué podía hacer? La tierra se volvió negra y negra el agua que bebía.

BRUNO.- ¿Así que le encontraron encima del Grundig, eh? ¡Y quería que yo me pusiese a trabajar !

DIANA.- ... Negro el aire... Me hallaba acosada por negros insectos que a todas partes me seguían... Tuve que huir. Huir... de todo lo que amaba. Huir.

PAL.- (Buscándola inútilmente.) ¡Diana !

ENMASCARADO.- Debía darte vergüenza, Pal. Debías tener horror de ti.

PAL.- (Totalmente descontrolado.) ¡Silencio !

NORA.- (Refiriéndose a Diana.) Hizo muy bien en marcharse...

MEGA.- ¡Claro que sí! ¡Y yo hice muy bien en marcharme por mi lado! ¡Aquella escena fue algo repugnante!

ENMASCARADO.- Y lo malo es que llevaban un año entero viéndose... amándose...

BRUNO.- ¿Pero usted quién es? ¿De qué habla?

(Se acerca a él y le quita la máscara. Aparece un rostro diabólico, terrible, el rostro de la muerte. Se parece en ciertos rasgos mucho a Pal desfigurado. Música. Le contemplan sorprendidos, aterrados.)

NORA.- Es... es él. ¡Él! Su cara... ¡La misma expresión! ¡Es él!

(Pal cae de rodillas, tapándose los oídos, Música a todo volumen. Pal grita.)

PAL.- ¡Dianaaaaaa!

(Oscuridad progresiva sobre Diana.)

EN CINTA.- El agua se volvió negra... **(De forma inconexa.)** Me hallaba... **(Ruido)** Negro el aire... **(Ruido de palabras múltiples entremezclándose.)** Los insectos... Rey de las moscas y los escorpiones... Yo...

(Los personajes permanecen inmóviles mientras Pal grita y llama a Diana, retorciéndose como el contorsionista. Atmósfera alucinatoria. Tan sólo el Enmascarado parece vivo. Le mira fijamente. Pal queda al rato ante él, jadeante. Se ha hecho un silencio repentino.)

ENMASCARADO.- (Muy lentamente.) ¿Y ahora... Pal?

(Silencio.)

¿Que has hecho con tu vida. Pal? ¿Qué va a ser de ti?

(Silenció)

¿Tienes miedo? ¿No me respondes?

(Silencio.)

PAL.-Mátame.

(Súbitamente ruido de vagón de Metro lanzado a toda velocidad. Luces intermitentes. Se empieza a repetir la atmósfera inicial de la obra.)

ENMASCARADO.—(Vidrioso.) ¿De verdad quieres morir, Pal?

PAL.- (Serenó) Quiero morir... Quiero desaparecer... Huir. Huir de todo. **(Pausa.)** Mátame. **(Pausa)** Veo la muerte por todas partes. En mis razones y sueños... ¡En el aire que respiro! El agua se ha convertido en negra. Se ha convertido en muerte. El mundo ha desaparecido. **(Pausa.)** Mátame.

(El Enmascarado con un rápido movimiento saca un larguísimo puñal que levanta, amenazante. Ruido de un metrónomo. Pitido continuo.)

ENMASCARADO.- ¿De verdad no quieres vivir... Pal?

PAL.- No.

ENMASCARADO.- ¿Ya no te interesa la luz?

(Luz cegadora. Pal cierra los ojos. No responde.)

¿No te interesa el sonido?

(Música. Alto volumen. Pal se tapa los oídos)

¿No te interesa de verdad permanecer aquí... con estos seres que te escuchan?

(No responde.)

¿Moverte en este espacio? ¡Recorrer el tiempo! ¡Subirte a la distancia! ¡La Isla Aztepop! La Isla O'Hara... con su verde jungla imaginada... ¡Dime! ¿No te interesa ya?

PAL.- ¡Déjame! ¡Déjame de una vez!

ENMASCARADO.- ¡Es tu última oportunidad, Pal !

PAL.- (Al borde de sí mismo.) ¡Socorroooooo !

ENMASCARADO.- ¡Incorporarte a tus sentimientos ! ¡Que son tuyos y te pertenecen desde ahora para siempre ! ¿No te interesan. Pal?

PAL.- (Gritando, con los ojos cerrados.) ¡Socorrooooo !

ENMASCARADO.- ¿De verdad que no quieres tener la aventura de tu propia sombra siguiéndote? ¡De tu propia conciencia, Pal ! ¡De tu propia vida ! ¡De tu propia alma dentro de ti !

(Grito de Pal.)

¡Es el último milagro ! ¡No lo dudes ! ¡Tu vida misma es el último milagro al que podrás asistir ! ¿Renuncias a él?

(Grito de Pal totalmente descontrolado.) ¡Responde !

PAL.- (Gritando.) ¡Calla de una vez ! ¡Callaaaaa ! ¡Mátame ! ¡Mátame !

ENMASCARADO.- No quiero prolongar tu agonía. Quiero que seas libre como los dioses que ni oyen ni respiran... ¡Vuela, Pal ! ¡Vuela de una vez a lo más profundo de la tierra ! **(Pausa.)** ¡Muere !

(Se acerca a él y te apuñala de abajo a arriba, con saña. Cada vez que recibe una puñalada va desapareciendo un personaje y el Enmascarado va quedando cada vez más en la oscuridad. El cuerpo de Pal se va llenando de sangre. Alaridos de dolor. Se retuerce. Va cayendo. Aumenta el ruido del vagón y el sonido de la música. Cae sentado, agonizando en el mismo sitio que al principio de la obra, tapándose las heridas.)

VOZ.- ¡Lapalá **(Pausa.)** ¡A la pala, lapalá !

(Ruido de puertas abriéndose. Luces intermitentes. Pal se despierta bruscamente. Levanta la cabeza. Se encuentra exactamente en la misma posición que al principio. Ruido de puertas abriéndose.

Huye del vagón a toda velocidad. Se mira en el andén el cuerpo cubierto de sangre. Se pone la gabardina a toda velocidad. Mira a su alrededor. Luz natural. Sol. Aire. Debe tratarse de una estación al aire libre. Respira hondo. Música de una calle de cualquier ciudad. Suena algún instrumento de un músico callejero. Guitarra. Música de Orfeo Negro. Creciente. Ruido de algún coche. Ruido de gentes vivas, pasando. Alguien silba. Pal se seca el sudor, se estira, se ajusta la ropa. Vuelve a respirar hondo. Sale despacio, por un lateral, con la cabeza erguida. Pero antes de salir se detiene. Contempla su sombra alargada, consistente, real, producto de la luz. Sale.)

FIN

